



Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales

ANÁLISIS DE LOS PLANES DE DIVERSIFICACIÓN DE EMIRATOS ÁRABES UNIDOS Y ARABIA SAUDÍ, TRABAJO FIN DE GRADO

Autor: Claudia Marín Aizpún.

Director: Esther Wirth.

INDICE

Resumen	3
Abstract	3
Abreviaturas:	4
1. Introducción	5
1.1. Propósito	5
1.2. Objetivos	6
1.3. Metodología	7
2. Marco Teórico	8
2.1. Maldición de los recursos naturales	8
2.2. Mecanismos de transmisión de la maldición de los recursos naturales	10
2.3. El caso de CCG	12
3. Análisis: Resultados de los planes de diversificación	13
3.1. La necesidad de diversificación en UAE y Arabia Saudí.	13
3.2. Plan de diversificación en Emiratos Árabes Unidos.	20
3.3. Plan de diversificación Arabia Saudí.	23
3.4. Resultados de los planes de diversificación	25
3.4.1. Emiratos Árabes:	25
3.4.2. Arabia Saudí	32
4. Conclusiones	41
5. Bibliografía	44
6. Anexos	49

ÍNDICE DE FIGURAS:

Gráfico 1: Evolución del saldo de cuenta corriente y del balance fiscal en los países del CCG como % del PIB (2014-2022).....	17
Gráfico 2: Evolución del saldo fiscal % del PIB en los países del GCC (1990-2026)....	19
Tabla 1: Tabla comparativa de población y superficie en EAU y Arabia Saudí 2022..	23
Gráfico 3: Gasto gubernamental % PIB Emiratos Árabes (2001-2019).....	26
Gráfico 4 Distribución del PIB por sectores en EAU 2020.....	27
Gráfico 5: Índice de diversificación exportaciones EAU (1990-2014).....	29
Gráfico 6: Gasto gubernamental cómo % del PIB en Arabia Saudí (2012-2021).....	34
Gráfico 7: Distribución del PIB por sectores en 2020 en Arabia Saudí.....	35
Gráfico 8: distribución del PIB por sectores en Arabia Saudí (1990- 2021).....	36
Gráfico 9: Índice de diversificación exportaciones Arabia Saudí (1990-2014).....	37
Tabla 2: Exportaciones de petróleo como porcentaje de total exportaciones EAU.....	30
Tabla 3: Saldo fiscal de Arabia Saudí en % del PIB (2019-2023).....	33

ÍNDICE DE ILUSTRACIONES:

Imagen 1: Porcentaje de exportaciones totales según sector en Arabia Saudí 1995.....	38
Imagen 2: Porcentaje de exportaciones totales según sector en Arabia Saudí 2019.....	39

Resumen

En el presente trabajo se realizará un recorrido por los planes de diversificación económica de Emiratos Árabes Unidos y Arabia Saudí en sus esfuerzos por desvincularse de una economía ligada a los hidrocarburos. La creciente presión por sustituir el petróleo por energías renovables, la sostenibilidad tan clave en la consecución de los ODS y, sobre todo, la presión fiscal que cae sobre estos países hace que la diversificación tome un tono urgente. Por ello, el trabajo se ancla en un análisis de los componentes de estos planes de diversificación, siendo los más notables Saudi Vision 2030 y Los Proyectos de los 50 en Emiratos Árabes, y su impacto a través de variables económicas. Un análisis del gasto público y posteriormente uno de la distribución del PIB para comprobar que ese gasto se está derivando a nuevas industrias, así como un análisis de las exportaciones serán las herramientas para confirmar como están evolucionando dichos planes.

Palabras clave: maldición de los recursos naturales, economías rentistas, diversificación económica, hidrocarburos, cero neto, Saudi Vision 2030, Proyectos de los 50.

Abstract

This paper aims to analyse the economic diversification plans of the United Arab Emirates and Saudi Arabia in their efforts to move away from a hydrocarbon economy. The growing pressure to replace oil with renewable energies, the sustainability that is so key to achieving the SDGs and, above all, the fiscal pressure on these countries means that diversification takes on an urgent tone. For this reason, the paper is anchored in an analysis of the components of these diversification plans, the most notable being Saudi Vision 2030 and the Projects of the 50 in the United Arab Emirates, and their impact through economic variables. An analysis of public spending and then an analysis of GDP distribution to verify that this spending is being diverted to new industries, as well as an analysis of exports, will be the tools to confirm how these plans are evolving.

Key words: natural resources curse, rentier economies, economic diversification, hydrocarbons, net zero, Saudi Vision 2030, Projects of the 50.

Abreviaturas:

CCG: Consejo de Cooperación para los Estados Árabes del Golfo.

EAU: Emiratos Árabes Unidos.

FMI: Fondo Monetario Internacional.

ODS: Objetivos de desarrollo sostenible.

OPEP: Organización de Países Exportadores de Petróleo.

PIB: Producto interior bruto.

PNUD: Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo.

1. Introducción

1.1. Propósito

En las últimas décadas la comunidad internacional ha ido asumiendo las consecuencias del cambio climático y su impacto en la vida del planeta, así como la importancia de crear unas economías y sistemas sociales sostenibles para las generaciones futuras. En esta línea de pensamiento de gobiernos y organizaciones internacionales, se han definido los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) establecidos por la Asamblea General de Naciones Unidas en 2015. Es en esta misma línea que las energías limpias van cobrando importancia, pues sirven a este mismo objetivo, dando un paso necesario para la economía internacional a largo plazo.

Las economías del Consejo de Cooperación del Golfo (CCG) han crecido mucho en la última década, pero es necesaria una mayor diversificación del tejido productivo. En los países del CCG se han aplicado muchas medidas para ayudar a la diversificación económica, como las reformas para mejorar el entorno empresarial, desarrollar las infraestructuras, aumentar la financiación de las empresas (especialmente las Pymes) y mejorar los resultados educativos. Si bien la producción no relacionada con los hidrocarburos ha aumentado continuamente como porcentaje del PIB, la diversificación de las exportaciones ha sido limitada.

Una mayor diversificación reduciría la dependencia de los imprevisibles ingresos procedentes de los hidrocarburos, proporcionaría puestos de trabajo de alto valor añadido en el sector privado para los nacionales y construiría la economía no petrolera que se necesitará cuando se agoten los suministros de petróleo. (FMI, 2019)

Dado que la mano de obra expatriada con bajos salarios está fácilmente disponible en la región, los grandes beneficios y las riquezas del petróleo no han hecho subir los salarios en el sector privado; como resultado, no se han observado los tradicionales efectos del mal holandés. En cambio, la distribución de los ingresos del petróleo tiene un impacto significativo en la estructura de incentivos de la economía, desplazando la producción de bienes transables no petroleros. En comparación con el sector privado, el sector público ofrece una remuneración y unos beneficios laborales sustancialmente mayores a los nacionales, lo que lo convierte en una opción laboral más atractiva, sobre todo para las personas menos cualificadas.

Al mismo tiempo, la producción de bienes y servicios para satisfacer las necesidades de consumo e inversión del mercado interno, recurriendo a una mano de obra extranjera con bajos salarios, es una fuente de ingresos más fiable para las empresas que esforzarse por satisfacer las necesidades de consumo e inversión del mercado internacional. Esto es uno de los grandes obstáculos que encuentran los planes en su desarrollo.

La diversificación encuentra también como obstáculos la volatilidad económica fruto de la dependencia de los precios del petróleo y la corrosión en la relación ciudadano-gobierno fruto de los existentes contratos sociales. El éxito de estos planes debe ofrecer vías sostenibles para la diversificación, pero también soportes para estas y una adaptación a las sociedades del CCG.

Centrarse en los mercados de exportación puede verse como una fuente de ingresos más estable, siempre que el precio de las materias primas sea elevado, para las empresas y gobiernos, antes que suministrar bienes y servicios adaptados a las necesidades de consumo e inversión del mercado local mientras se depende de la mano de obra extranjera mal pagada. El sector de los productos no transables se beneficia de la relación riesgo-rendimiento. La mejora del entorno empresarial, la inversión en infraestructuras y la reducción de las restricciones son necesarias, pero no serán suficientes si no se modifica la estructura de incentivos dentro de la economía, tanto para los empleados como para las empresas. Por ello, es necesario introducir reformas que modifiquen la actual estructura de incentivos. Hay que animar a la población nacional a buscar trabajo en el sector privado, y las empresas deben establecer modelos de negocio que den más importancia al sector de los bienes transables no petroleros.

En este contexto, este estudio expone los argumentos a favor de la diversificación de las exportaciones en el Consejo de Cooperación del Golfo (CCG), evalúa la evolución hasta la fecha y analiza las políticas necesarias para fomentar una mayor diversificación. Hace hincapié en la necesidad de reestructurar radicalmente la estructura de incentivos de las empresas y los trabajadores, que es un "eslabón perdido" en las estrategias actuales.

1.2. Objetivos

El objetivo primordial de este trabajo es el de analizar el plan de diversificación de los Emiratos Árabes Unidos y de Arabia Saudí y su viabilidad futura. Ambos países se han esforzado en formular numerosas iniciativas que les saquen de unas economías

dependientes del petróleo. Así los objetivos son los de analizar dichos planes de diversificación y sus componentes y, posteriormente, analizar en variables económicas si esa diversificación está teniendo lugar verdaderamente y contribuyendo a la economía del país. Para ello, es necesario esbozar las reformas económicas que los países del CCG están llevando a cabo para diversificar sus economías y promover el crecimiento sostenible, teniendo en cuenta las limitaciones impuestas por la estructura fiscal y gubernamental que predomina.

En esta línea, se examinará los sectores en los que se ha centrado la diversificación, así como los resultados, hasta la fecha de hoy, de estos esfuerzos por alejar de una economía basada en el petróleo. Igualmente, necesario es el análisis de las dificultades que Abu Dabi y Riad ha encontrado hasta ahora, como la ralentización de la eficiencia de la inversión. También, resulta inevitable estudiar los efectos de este plan de diversificación para la región y el resto del mundo, al ser los principales exportadores de petróleo en el seno de una transición hacia menor dependencia en las energías no renovables.

Por último, ambos países han anunciado la intención de alcanzar la meta de emisiones cero. Gran parte de los esfuerzos de diversificación deberán ir hacia el sector de las energías renovables, infraestructura y sostenibilidad. Por ello, este análisis también permitirá determinar la posibilidad de alcanzar esta meta en los respectivos años.

1.3. Metodología.

Para conseguir los objetivos mencionados anteriormente el análisis de este plan se realizará un análisis de los planes oficiales publicados por el gobierno de EAU, de Arabia Saudí e informes de otras entidades sobre el proyecto. Por tanto, por una parte, se hará un análisis teórico de los planes de desarrollo económico planteados por Emiratos Árabes Unidos y Arabia Saudí, para después analizar las variables macroeconómicas pertinentes.

De manera específica se recurrirá a las cifras de gasto público para observar si éste ha aumentado; a continuación, una valoración del crecimiento del PIB por sectores productivos y estructura del PIB (en términos de contribución) para averiguar si ese crecimiento del gasto público se relaciona con una diversificación económica. El índice de diversificación de exportaciones del FMI es también útil para examinar los esfuerzos por construir nuevas industrias. Un último dato importante para este análisis será el ICOR,

la relación capital-producto incremental, para analizar la efectividad de la inversión en estas economías.

Como explica Callen et al. (2014), no solo basta con un plan de diversificación, sino que es también necesario un cambio en la estructura fiscal de estos países que tanto dependen de los ingresos del petróleo y, por ende, son muy vulnerables a shocks del mercado. Un cambio en esa estructura fiscal, así como políticas que apoyen los planes de diversificación son clave para que estos triunfen. Es por ello que se analizará si, efectivamente, en estos dos países se han puesto en marcha estos mecanismos que apuntarían a una mayor posibilidad de éxito de los planes.

2. Marco Teórico

2.1. Maldición de los recursos naturales

Los países objeto de este trabajo han conseguido consolidar sus economías gracias a su riqueza en recursos naturales, principalmente el petróleo. Lo que parecía una herramienta de crecimiento económico y abundancia, puede acabar siendo perjudicial para este tipo de economías cuando incurren en la llamada maldición de los recursos naturales. Este término, acuñado por Richard Auty en 1993, se refiere a como la especialización económica basada en la extracción y exportación de recursos naturales, en este caso el petróleo, puede acabar siendo perjudicial para las economías.

En el contexto de la Guerra Fría, la importancia de la ayuda al desarrollo aumenta exponencialmente, abogando por la explotación de los recursos naturales de los países menos desarrollados como vía hacia ese desarrollo. Como apuntan Cabrales y Hauk (2011), hasta dicho conflicto la profesión económica se ocupó de analizar los recursos naturales como una bendición para los países en vías de desarrollo y una herramienta de inevitable crecimiento. Fue en el periodo después del conflicto cuando se publican varios trabajos que desbancan esta teoría, y en ese entonces cuando Auty crea el término.

Sachs y Warner (1995) realizan un estudio empírico que apoya la teoría de la maldición de los recursos naturales. En su trabajo, analizan las economías de 91 estados, y consiguen revelar una correlación negativa entre un crecimiento económico sostenido en el tiempo

y la exportación de recursos naturales. Estos dos autores conceptualizan su idea como una propensión de los sistemas económicos ricos en recursos naturales a sufrir ralentizaciones en su crecimiento en comparación con aquellos con menores recursos naturales. Esto es porque una abundancia de recursos naturales lleva entonces a una sobreexplotación de este recurso, y por consiguiente una dependencia de todo el sistema económico sobre el recurso. En el caso de los países aquí tratados, una dependencia de los hidrocarburos como motor de la economía.

La importancia de los trabajos de Auty, Sachs y Warner era su contenido, pero también el haber cambiado el foco puramente económico a uno más amplio que contemplaba variables como el factor institucional como clave para el crecimiento en economías ricas en recursos naturales. Así, después del fin de la Guerra Fría se abandona se empieza a estudiar el fenómeno de los recursos naturales desde una óptica que incorpora el factor político y social. Acemoglu et al. (2004), ofrecen una matriz que relaciona las instituciones económicas, políticas y el crecimiento económico en sí, apuntando a la gestión por parte de las instituciones más que la abundancia de estos como el catalizador de la prosperidad económica.

La literatura entonces se ha ido centrando en explicar el fenómeno de la maldición de los recursos y cómo evitarlos. A partir de entonces se ha ido profundizando más en este fenómeno, construyendo modelos económicos que puedan predecir y explicar el fracaso de la exportación de recursos naturales.

Cabrales y Hauk (2011) argumentan que una buena utilización de los recursos depende de la fortaleza de las instituciones y, por consiguiente, su capacidad de gestión. Venables (2016) explica además cómo el éxito de la utilización de los recursos naturales no renovables implica múltiples etapas. Los depósitos de recursos tienen que ser descubiertos, desarrollados y después se debe captar la riqueza que de ellos emana. Cuando se hace esto, los ingresos de los recursos se dividen entre los inversores, el gobierno y otros demandantes. ¿Cómo se deciden los términos de este reparto y cómo utilizan estos ingresos los receptores? Es probable que haya una intensa presión para el gasto actual en lugar de la inversión en activos que serán productivos y sostenibles con el tiempo.

2.2. Mecanismos de transmisión de la maldición de los recursos naturales

Los estados víctima de la maldición de los recursos naturales sufren varios problemas, la literatura se ha dedicado a analizar todos ellos y su prevención. Desde su concepción hasta el siglo XX, la teoría de la maldición de recursos naturales se concentró en un objetivo, demostrar esa correlación inversa entre exportaciones de recursos y crecimiento económico. En 2001, Gylfason elaboró un análisis de los principales vínculos entre recursos naturales y crecimiento económico. Como apunta Wirth (2018), hay cuatro vías por las que se transmite esta desaceleración económica a causa de la explotación de los recursos naturales: el comportamiento de los precios de recursos naturales, la enfermedad holandesa, la baja capacidad tecnológica y de arrastre del sector y la dimensión institucional.

El primer factor, la volatilidad de precios de los recursos, se explica de la siguiente forma:

“La volatilidad e incertidumbre respecto a los precios, exógenas a las economías pequeñas sin poder de mercado y dependientes de la exportación de estas mercancías, presentan una serie de efectos perjudiciales a nivel microeconómico y macroeconómico que se reflejan en una estructura económica dual y en un crecimiento económico poco sostenido”

Wirth (2018, p.23).

En cuanto al término de enfermedad holandesa (EH), tiene su origen en una edición de 1977 de "The Economist" sobre el declive del sector manufacturero holandés tras el descubrimiento de fuentes de gas natural. Los autores Belaid et al. (2021) explican la enfermedad holandesa como el fenómeno económico más destacado de la maldición de los recursos naturales. Previamente explicado por Sachs y Warner (1995), y por Gylfason (2001), la enfermedad holandesa se produce cuando el auge de los recursos naturales aumenta la renta nacional y, así, la demanda de bienes. Este aumento genera inflación y una apreciación del tipo de cambio real. Como resultado, los precios relativos de los productos básicos y manufacturados no relacionados con los recursos naturales, y su exportación, se encarecen. Esto lleva a una disminución de la competitividad de estos productos básicos y, sobre todo manufacturados, no relacionados con los recursos, y en la inversión que atraen, llevando a una inevitable desindustrialización.

La tercera vía de transmisión del problema es la falta de capacidad tecnológica del sector de recursos naturales. La capacidad del sector primario para “para generar eslabonamientos para los otros sectores productivos e innovaciones técnicas es muy inferior en comparación con las manufacturas. Ello explica la preocupación por la pérdida de base industrial de la EH” (Wirth, 2018, p.35). La falta de dichos eslabonamientos es lo que impide que los países en vías de desarrollo no generen actividades arraigadas en la agricultura. Además, la industria manufacturera genera unas externalidades distintas, por lo que la pérdida de ese tejido como resultado de la EH podría ser muy dañina para el crecimiento.

En cuarto lugar, el factor institucional. Como se explicaba antes, en la literatura sobre la maldición de recursos se va reconociendo la importancia de unas instituciones robustas, la cercanía de los recursos naturales a sistemas no democráticos y los problemas que consigo traen. Venables (2016) explica cómo la contribución de Mehlum, Moene, and Torvik (2006) fue de suma importancia pues establecía el vínculo entre un efecto negativo de la riqueza en recursos y el crecimiento en aquellos países con una estructura institucional pobre. Si la riqueza procedente de un recurso se concentra en inversiones para un crecimiento futuro, entonces se consigue un crecimiento más sostenido, y esta decisión se toma a nivel público, por lo que las decisiones institucionales prueban ser de gran importancia.

Terminar de explicar esto de institucional que es una dimensión con efectos políticos a su vez que sociales. Este factor funciona como vía de transmisión de la maldición de los recursos de la siguiente forma: el conflicto de intereses que se genera entre el beneficio de las élites y el bien común, para toda la sociedad, provoca que los recursos no se aprovechen como debería. Así, el crecimiento económico no se produce de manera sostenida, las elites concentran la riqueza y el poder, se alejan de la democracia y se provoca un malestar en la población y contra el régimen gobernante.

Gracias a la evolución de la literatura sobre la maldición de los recursos, se afianzará este factor político como clave en el fenómeno. Es más, la diferencia entre países ricos en materias primas como Canadá o Noruega, y países ricos en recursos, pero mucho más pobres como Venezuela o Nigeria se probó empíricamente que se debía a el acuerdo institucional que dicta el reparto de las rentas y el modelo de explotación. Estableciendo de esta manera la política como elemento fundamental que incide en la maldición de los recursos naturales, Ross (2015) la rebautizó como “maldición del recurso político”.

2.3. El caso de CCG

En Belaid (2021) et al. realizan un exhaustivo estudio sobre diez países de Medio Oriente y el norte de África en el periodo desde 2000 al 2011, y la existencia en ellos de la maldición de recursos. Su estudio evaluaba, entre otras cosas, si la calidad de las instituciones políticas ofrecía aún más pruebas para probar la hipótesis de la maldición de los recursos. También resultó novedoso por contribuir a la evidencia empírica sobre dicha zona geográfica, y por analizar la influencia del tipo de líder en la hipótesis de la maldición de recursos.

Una de sus principales averiguaciones fue la de que el factor político tiene un efecto positivo marginal en el crecimiento económico a corto plazo en todos los grandes productores de petróleo. Además, también observaron una perturbación positiva en el crecimiento económico a corto plazo provoca una respuesta positiva de los ingresos del petróleo.

En cuanto a la enfermedad holandesa, si bien es cierto que la distribución de los ingresos del petróleo dentro de la economía puede desplazar la producción de bienes comercializables no petroleros de varias maneras, los problemas que afligen a muchos países productores de materias primas son los relacionados con un tipo de cambio real sobrevalorado. La fácil disponibilidad de mano de obra expatriada con bajos salarios en la región del Golfo ha hecho que los elevados ingresos del petróleo y la riqueza petrolífera no hayan hecho subir los salarios en el sector privado; en consecuencia, los efectos convencionales del mal holandés no han sido evidentes. Sin embargo, la distribución de los ingresos del petróleo tiene importantes efectos en la estructura de incentivos de la economía, que desplaza (por el efecto *crowding out*¹) la producción de bienes comercializables no petroleros. Los salarios y beneficios relativamente más elevados de los que disponen los nacionales en el sector público lo convierten a menudo en una opción de empleo más atractiva, sobre todo para los trabajadores menos cualificados, en comparación con el sector privado. Al mismo tiempo, para las empresas, la producción de bienes y servicios para satisfacer las necesidades de consumo e inversión del mercado nacional mientras dependen de la mano de obra extranjera con bajos salarios es una fuente

¹ Efecto *crowding out*: también denominado efecto desplazamiento o efecto expulsión, supone la expulsión del sector privado de la economía por el sector público, debido a la capacidad de inversión de las empresas se reduce por los niveles de deuda pública.

de ingresos más fiable que intentar entrar en mercados de exportación más arriesgados. La relación riesgo-rendimiento favorece al sector de los productos no comercializables. La mejora del entorno empresarial, la inversión en infraestructuras y la reducción de la normativa son muy importantes para estimular la producción de bienes comercializables, pero no serán suficientes a menos que se modifique la estructura de incentivos dentro de la economía, tanto para los trabajadores como para las empresas. (Callen et al., 2014).

3. Análisis: Resultados de los planes de diversificación

3.1. La necesidad de diversificación en UAE y Arabia Saudí.

Para poder proceder con el análisis de los planes de diversificación de EAU y Arabia Saudí, resulta pertinente hacer una introducción a las relaciones de estos países, su situación económica y por qué es necesario realizar dicha diversificación. Ambos países se encuentran en una carrera por convertirse en la potencia líder del Golfo Pérsico, y para ello trabajan en ambiciosos planes que les alejen de unas economías dependiente de hidrocarburos y unas estructuras fiscales precarias.

Los países del Consejo de Cooperación para los Estados Árabes del Golfo se han preocupado desde hace décadas por la sostenibilidad de sus economías basadas en los hidrocarburos. A largo plazo, las reservas de petróleo y gas acabarán por agotarse. Bahréin y Omán se encuentran en una situación más precaria, ya que se espera que las reservas se agoten en la próxima década en el caso de Bahréin y en 25 años en el de Omán (FMI, 2019). En otros países como con Arabia Saudí, los sectores financieros han emergido de la pandemia con una fuerza renovada, existe una fuerte demanda interna y un compromiso por parte del gobierno a grandes proyectos de desarrollo que le están permitiendo desanclarse de esta dependencia de los de hidrocarburos. Así, aunque todo el conjunto de países depende en gran medida de esta fuente de ingresos, cada país cuenta con una estructura diferente y una respuesta diversa al problema.

A medio y largo plazo, se espera que los ingresos procedentes del petróleo disminuyan ante la reducción de la demanda mundial a partir de 2040, si no antes, debido a la mayor demanda de energías renovables y a las mejoras en la eficiencia energética y almacenamiento. A corto plazo, los países del CCG ya están aprovechando los 2 billones

de dólares de activos financieros acumulados durante décadas e invertidos en fondos soberanos (SWF²). Antes de la pandemia, el Fondo Monetario Internacional estimaba que, a menos que los países del CCG emprendieran reformas fiscales y económicas a gran escala, agotarían su riqueza conservada en esos fondos hacia 2034 y la pandemia probablemente ha acortado este plazo (FMI, 2019).

Así, la cuestión de la diversificación económica ha adquirido un renovado sentido de urgencia en los países árabes del Golfo. La ralentización de la economía mundial inducida por la pandemia de coronavirus hizo que los precios del crudo bajaran de 64 dólares por barril a principios de 2020 a un mínimo de 23 dólares en abril de ese mismo año. Consecuentemente se predecía que los precios del petróleo se mantuviesen por debajo de los 50 dólares por barril hasta finales del presente año, 2022.

La previsible caída de las reservas y los ingresos procedentes de los hidrocarburos ha motivado desde hace tiempo a los países del CCG a diversificar sus economías mediante el desarrollo de sectores productivos ajenos al petróleo y el gas. Han construido ciudades modernas e infraestructuras necesarias para darles servicio, lo que constituye una base sólida para el futuro desarrollo económico. Todos tienen puntuaciones del Índice de Desarrollo Humano superiores a 0,8, lo que los sitúa colectivamente por delante de todos los demás países de Oriente Medio y el Norte de África y a la par de algunos países de la Unión Europea. (PNUD 2021).

Con tan solo casi cinco décadas de historia y con una creciente presencia en el escenario internacional, Arabia Saudí y Emiratos Árabes se perfilan como grandes actores internacionales, más aún tras las primaveras árabes. Fue después de este acontecimiento que ocurre la reconfiguración del Golfo Árabe y de Oriente Medio casi al completo, creando la alianza entre Arabia Saudí y Emiratos Árabes.

Más recientemente la guerra en Yemen, desde hace seis años, viene revelando las carencias de la alianza. Como explica Javier Bordón (2021) del Real Instituto Elcano,

² *Sovereign Wealth Fund*: o fondo soberano de inversión, constituye el patrimonio fiscal de los países. Las carteras suelen ser variadas, incluyendo empresas estatales, inmuebles y acciones de empresas que cotizan y no cotizan en bolsa. En algunos casos, los fondos soberanos invertirán directamente en industrias nacionales.

entre las dos potencias tradicionalmente aliadas se abrió una brecha, que supone un vector paralelo al conflicto.

“Las divergencias han salido a la superficie en asuntos que pueden tener implicaciones más allá de Yemen, como la presencia emiratí en islas y puertos estratégicos, la reconciliación con Catar sellada con la declaración de al-Ula, o la consideración que tienen del partido Islah y sus vínculos con el islam político”

(Javier Bordón, 2021)

La decisión unilateral de EAU de retomar las relaciones diplomáticas con Israel aumentó las existentes tensiones. Todos estos acontecimientos no han hecho más que profundizar en la brecha entre ambos países. Ahora la carrera por una diversificación económica sostenible ha comenzado y ambas economías luchan por encontrar un plan que les otorgue el título de potencia del Golfo.

Prueba de todo esto, Mohammed bin Salman príncipe heredero de Arabia Saudita, decide embarcarse en un proyecto para poner fin a EAU como sede regional de las compañías multinacionales. En 2021, la exigencia de Riad de que las empresas extranjeras que tengan contratos con el gobierno saudí trasladen su sede regional a Arabia Saudí, se comprendió como una medida dirigida contra Dubái y Abu Dabi (Turak, 2021).

La demanda del petróleo, base de las economías del Golfo, ha ido decayendo en las últimas décadas y se prevé que continúe haciéndolo a medida que la transición energética gana terreno y se abogue por la sostenibilidad. Como se explica en el informe *The Future of Oil and Fiscal Sustainability in the GCC Region del FMI* (2020), un análisis de los mercados globales de petróleo revela una tendencia a la baja fuerte y sostenida. Históricamente, los niveles de población y el PIB per cápita ha sido los dos principales conductores de la demanda de petróleo. Esta tendencia ha ido restando 2½ por ciento de la demanda mundial de petróleo anualmente entre 1971 y 2016, con un impacto acumulado de más de más de 100 millones de barriles diarios en 2016. Entre otras cosas, este resultado recoge la influencia de factores como la mejora de la eficiencia energética y la sustitución por fuentes de energía alternativas.

A la hora de evaluar las perspectivas del mercado del petróleo a largo plazo, el análisis econométrico de la evolución del mercado del petróleo revela una fuerte y sostenida tendencia a la baja de la demanda mundial de petróleo, tras tener en cuenta el crecimiento

de la renta y la población. Esta ~~tendencia~~ tendencia baja de demanda de petróleo refleja una serie de tendencias, como la mejora a largo plazo de la eficiencia energética y de la sustitución del petróleo, aunque ha estado hasta ahora oculta por los efectos de la expansión económica y demográfica que ha tenido lugar en estos países.

Según el informe del FMI *The Future of Oil and Fiscal Sustainability in the CCG Region* (2019), la demanda de petróleo alcanzaría un punto máximo en 2030, después del cual decaería para siempre, o incluso antes debido al impulso normativo que está teniendo lugar para la protección del medio ambiente y de mejora más rápida de la eficiencia energética. A ello hay que añadir la presión por la consecución de la transición energética impulsada por Naciones Unidas para cumplir también los ODS planeados para 2030. Además, se espera que el crecimiento de la demanda mundial de gas natural se ralentice, aunque se espera que siga siendo positivo en las próximas décadas

En los países del CCG se pueden distinguir dos etapas claras en el último siglo que definen su estructura económica actual y los problemas que de ella se derivan. Una década de aumento del ahorro de 1997 a 2007, en un contexto de aumento del precio del petróleo y de los ingresos, el gasto corriente de los países creció de forma más gradual, lo que dio lugar a una rápida acumulación de riqueza en forma de capital en infraestructuras e inversiones financieras. De esta forma el ahorro superó al gasto, las tasas de ahorro se duplicaron con creces, alcanzando una media del 40% en 2007, como se explica en el informe *The Future of Oil and Fiscal Sustainability in the CCG Region* del FMI de (2020).

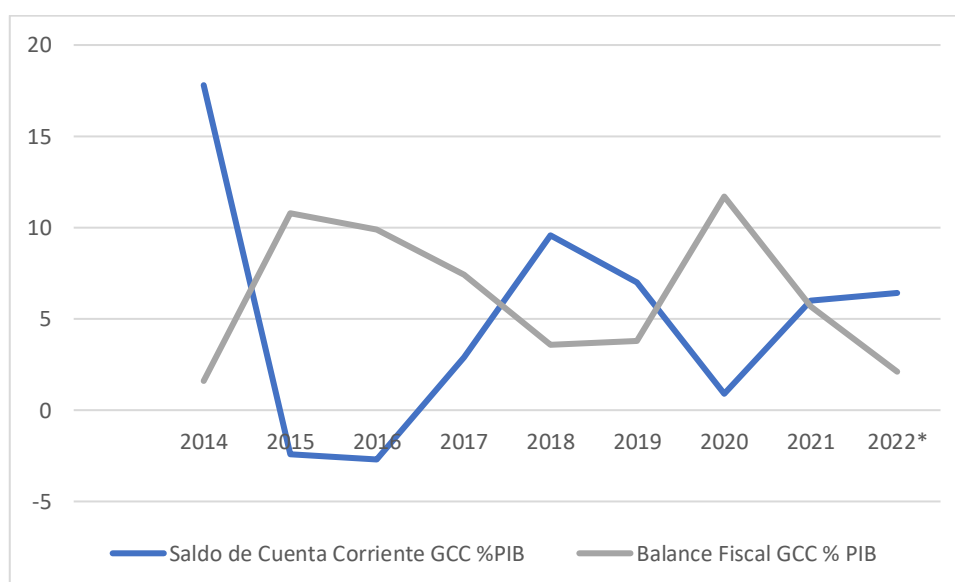
La otra etapa, una de gasto acelerado desde 2008 a 2014. Desde la crisis financiera mundial, los precios del petróleo y los ingresos medios anuales por este concepto han disminuido a la par que se dio una mayor volatilidad. Por el contrario, el gasto corriente en la región del CCG siguió creciendo de forma prácticamente ininterrumpida hasta la crisis del precio del petróleo de 2014, con una notable aceleración tras la Primavera Árabe de 2011. En consecuencia, las tasas de ahorro de los gobiernos cayeron en picado y la acumulación de riqueza se ralentizó, una característica destacada en todos los países del CCG, como se explica en el informe previamente mencionado.

La caída del precio del petróleo en 2014 dio lugar a grandes déficits fiscales y provocó importantes reformas. Reconociendo la necesidad de acelerar los esfuerzos para reducir su dependencia del petróleo, todos los países han adoptado nuevas "visiones" estratégicas

para sus economías, previendo una diversificación más rápida y el desarrollo del sector privado. Para ello, los gobiernos han comenzado a poner en marcha amplias reformas estructurales y fiscales. La mayoría de los países del CCG han comenzado a mejorar su gestión de las finanzas públicas, al tiempo que se esfuerzan por reforzar su situación fiscal.

Los datos (Anexo 1) del Gráfico 1 muestra la evolución del saldo de la cuenta corriente de los países del CCG como porcentaje de su PIB, así como su balance fiscal como porcentaje de la misma cifra a lo largo de un periodo de 9 años.

Gráfico 1: Evolución del saldo de cuenta corriente y del balance fiscal en los países del CCG como % del PIB (2014-2022).



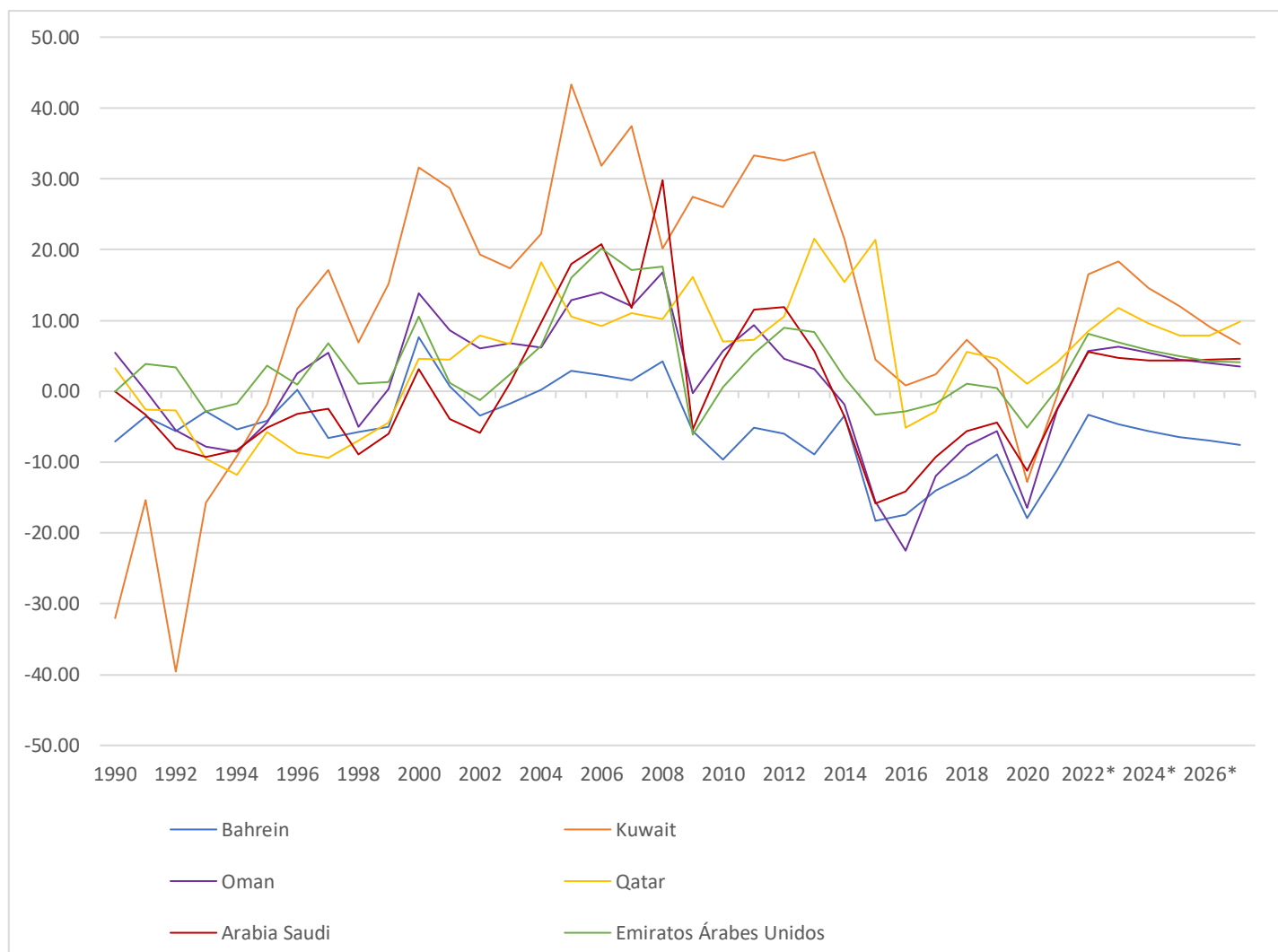
Fuente: Datos obtenidos de la base de datos del FMI y del informe Gulf Economic Update Seizing the Opportunity for a Sustainable Recovery realizado por el FMI en 2021.

El Gráfico 1 viene ilustrando lo explicado anteriormente, como en los años cercanos a 2014 se produce esa caída de ingresos por petróleo lo que deja a las economías del Golfo expuestas a un déficit por cuenta corriente al no contar con esa gran fuerza exportadora de los hidrocarburos. Esa caída de precios provocó una grave amenaza a los déficits fiscales del CCG, puesto que los regímenes pierden una forma de cubrir el gasto público creciente.

En 2017 se produce una remontada de los precios del crudo para volver a bajar en 2020 con la llegada de la pandemia. Aunque se produce cierta recuperación nunca se producirá hasta los niveles anteriores por la presión de la transición energética y los esfuerzos de estas economías por alejarse del petróleo como base de su estado. Así, nacen en estos años las iniciativas de los países del Golfo, principalmente Arabia Saudí y Emiratos Árabes, para alejarse de los hidrocarburos y obtener fuentes de ingresos diferentes con las que amortiguar las economías en un mundo cada vez más alejado del consumo de petróleo.

Aunque las consolidaciones fiscales hasta la fecha han podido frenar una tendencia al alza del gasto corriente, no han podido contrapesar la caída de los ingresos por hidrocarburos. Durante el tiempo que transcurre entre 2014 y 2018 los países del CCG registraron déficits fiscales que supusieron endeudamiento y la fuga de activos de los bancos nacionales y la utilización de los fondos soberanos construidos en los últimos años. Consecuentemente, la acumulación de riqueza pública se frenó y la riqueza financiera pública neta disminuyó durante el periodo (FMI,2019).

Gráfico 2: Evolución del saldo fiscal en % del PIB en los países del GCC (1990-2026)



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Fondo Monetario Internacional, World Economic Outlook Database.

Los datos (tabla en Anexo 2) del gráfico anterior muestran la evolución del saldo fiscal de los países del GCC en el periodo 1990 a 2021, con predicciones para los siguientes 5 años, hasta 2026. La variable representada en el gráfico se calcula sustrayendo los gastos totales a los ingresos, muestra así la medida en que las administraciones públicas ponen recursos financieros a disposición de otros sectores de la economía y de los no residentes, o, en su lugar, utilizan recursos financieros generados por otros sectores y por los no residentes. Un saldo positivo significa lo primero, mientras que uno negativo lo segundo. Sirve como indicador del impacto financiero de la actividad de las administraciones públicas en la economía.

Los datos apoyan lo expuesto anteriormente, la caída tras 2014 por la volatilidad de los precios y los déficits fiscales entre 2014 y 2018. En la década de los 90 los déficits no se presentaban tan pronunciados, y en los años anteriores a 2014 el saldo se presenta positivo. Esto sería un indicador de una gran generación de riqueza a raíz de los hidrocarburos pero que, como se explicaba en la maldición de recursos, no está gestionada en un sistema institucional y un modelo económico sostenible. De esta forma tras la caída de 2014 los déficits fiscales no se han recuperado, y se han visto agravados con la pandemia. Los datos del FMI predicen una fuerte recuperación en los años siguientes, lo cual coincidiría con el despliegue de los planes de diversificación recién creados y una gran inversión en sectores no petroleros, cuyo objetivo es el de paliar esos desequilibrios fiscales a causa de una sobre-dependencia en hidrocarburos.

3.2. Plan de diversificación en Emiratos Árabes Unidos.

Aunque los Emiratos Árabes Unidos albergan las sextas mayores reservas probadas de petróleo del mundo, la posesión de ciertos amortiguadores financieros le ha permitido diversificarse y obtener unos ingresos constantes no procedentes del petróleo. Esto se ha traducido en gran medida en la expansión de las industrias nacionales, desde la aviación hasta las energías renovables, lo que ha permitido a EAU capear un prolongado periodo de reducción de los precios del petróleo y de austeridad fiscal que ha presionado el crecimiento.

La transformación desde un país desértico dependiente de Reino Unido a una potencia mundial del petróleo se produjo en la década de los 70 y los 80. La decisión de diversificarse ha estado presente en los mandatos de los sucesivos jeques han intentado impulsar para situarse como potencia central del Golfo.

En los EAU, la diversificación ha ido implicando el cambio de enfoque del sector convencional y de uso intensivo de mano de obra a una economía más innovadora, basada en el conocimiento, la mano de obra cualificada y la tecnología. En las recientes décadas, la Federación y los Emiratos individuales han realizado enormes inversiones en turismo, aviación, telecomunicaciones y producción de aluminio, entre otros. Con motivo del 50º aniversario de la independencia del país, los dirigentes han anunciado un gran número de iniciativas económicas para acelerar el crecimiento económico. Se han anunciado varios programas y políticas en el marco del plan de diversificación para atraer unos 150.000

millones de dólares en esta década en forma de nuevas inversiones extranjeras. (Schneider, 2021).

La Visión Económica 2030 de Abu Dabi y el Plan Estratégico 2015 de Dubái son políticas claves de diversificación en el país. El objetivo es aumentar las inversiones en sectores como la industria pesada, la tecnología de la información, los viajes y el espacio, junto con las reservas de petróleo y gas natural. Centrándose en la Visión Económica de Abu Dabi 2030, es una estrategia de desarrollo económico de gran alcance lanzada en 2008 para reducir la dependencia del petróleo y el gas y fomentar una economía basada en el conocimiento, el emirato ha dado pasos importantes para asegurar sus planes de crecimiento en medio del riesgo global y regional, y garantizar la riqueza para las generaciones futuras (Gobierno De Emiratos Árabes Unidos, 2019). Los sucesivos planes quinquenales en el marco de la Visión Económica de Abu Dabi 2030 pretenden asegurar la consecución de los objetivos del conjunto. Se trata quizás de uno de los planes más famosos por su comparativa con la Visión 2030 de Arabia Saudí, aunque esta es innegablemente más tardía y la de EAU se centra en Abu Dabi.

La Visión 2021 de los EAU también lidera el impulso hacia la diversificación ya que da un fuerte apoyo a la innovación, la investigación, la ciencia y la tecnología y las convierte en el núcleo de una economía basada en el conocimiento y competitiva para el año 2021, con motivo del 50º aniversario de la independencia de la Federación. Así, la Visión 2021 es un intento por parte del Jeque Mohammed bin Rashid Al Maktoum, vicepresidente y primer ministro de los EAU y Gobernante de Dubái, en la clausura de una reunión del Gabinete en 2010. Se trata de un plan para hacer del conjunto de emiratos uno de los países mejores del mundo, con centro en 6 prioridades nacionales: economía competitiva, salud de alta calidad, un poder judicial justo que garantice seguridad al público, una sociedad cohesionada, un alto nivel de sistema educativo; y medio ambiente e infraestructuras sostenibles (Gobierno De Emiratos Árabes Unidos, 2019).

Resulta notable la gran cantidad de planes de inversión existentes en Emiratos Árabes Unidos, que suponen cierta complicación a la hora de reportar resultados y ser efectivos. La coordinación entre los siete emiratos es clave, pero no siempre funciona, y las prioridades de inversión varían con los años. Así, se pueden encontrar los tres planes mencionados anteriormente, así como los *Proyectos de los 50* son una serie de esfuerzos mediáticos para atraer la inversión extranjera a EAU. Existen 10 principios que rigen la actividad económica de la zona y que intentan impulsarla hacia el desarrollo en los

próximos 50 años. Los proyectos en sí son una serie de ideas sobre desarrollo económico para acelerar el desarrollo de los EAU y transformarlos en un centro integral en todos los sectores y establecer su condición de destino ideal para los talentos y los inversores. Los *Proyectos de los 50* abarcan varios sectores clave, como la economía, el espíritu empresarial, las competencias avanzadas, la economía digital, el espacio y las tecnologías avanzadas (Gobierno de los Emiratos Árabes Unidos, 2021). Se aspira a alcanzar una economía mucho más avanzada, de las mejores del mundo, para el 50 aniversario del país.

De manera más reciente, los Emiratos Árabes Unidos se han convertido en el primer Estado árabe en firmar un acuerdo de libre comercio con Israel. El ministro de economía de Emiratos Árabes anuncia que este pacto marca el principio de un nuevo paradigma internacional, uno de crecimiento en la región liderado por las dos potencias que ayudará a diversificar los riesgos de dependencia de Arabia Saudita y Estados Unidos, consiguiendo convertirse en una potencia más autosuficiente.

Por último, la iniciativa estratégica *Net Zero by 2050* de los Emiratos Árabes Unidos es una iniciativa nacional para alcanzar las emisiones netas cero en 2050, convirtiendo a los Emiratos en la primera nación de Oriente Medio en hacerlo. Además, la iniciativa está en línea con los *Proyectos de los 50*, hoja de ruta de los Emiratos Árabes Unidos para acelerar el desarrollo económico nacional con motivo del año de las bodas de oro del país, marcando el nuevo ciclo de crecimiento de 50 años. Además, la nación espera poder albergar la Conferencia de las Naciones Unidas en 2023, competición que libra contra Corea del Sur.

Las normas de contabilidad del carbono de la ONU suponen que las emisiones de los combustibles fósiles se contabilizan donde se queman, no donde se producen. Esto significa que los Emiratos Árabes Unidos, el octavo productor mundial de petróleo en términos absolutos, no tiene necesariamente que reducir la cantidad de petróleo que produce para cumplir su objetivo. Pero el proceso de producción de petróleo emite cantidades significativas de gases de efecto invernadero, que se contabilizan en las cifras de los EAU. Es por ello por lo que se otros países abogan por un alto grado de vigilancia en el cumplimiento de esta meta.

3.3. Plan de diversificación Arabia Saudí.

Arabia Saudí tiene recursos naturales valorados en más de 34 billones de dólares. Además del 20% de las reservas naturales mundiales de petróleo tiene también reservas sustanciales de cobre, plata, fosfatos y otros recursos. Es una de las economías menos diversificadas del Consejo de Cooperación para los Estados Árabes del Golfo que integra a Barein, Kuwait, Omán, Catar, Arabia Saudí y EAU, los cuales dependen de la fuente de riqueza que es predominante, el petróleo, de su escasa población en una gran superficie y de una moderada capacidad militar.

Tabla 1: Tabla comparativa de población y superficie en EAU y Arabia Saudí en 2022.

	Población	Superficie km ²	Densidad de población por km ²
Arabia Saudí	34.813.867	2.149.690	16,194
Emiratos Árabes	9.490.800	98.648	96,20

Fuente: datos del Banco Mundial.

Arabia Saudí por su parte, se ha construido sobre una economía de petróleo, un sistema muy centralizado entorno al gobierno controla esa producción y de ella emana el resto de la riqueza de la sociedad. En respuesta a la volatilidad de precios de 2014 en 2016 se anuncian una serie de medidas de austeridad para conseguir equilibrar el déficit fiscal de las economías. El hecho de que la economía dependa de manera única de una fuente de ingresos supone un peligro para un crecimiento sostenible y una falta de protección ante tales volatilidades de mercado.

La caída de precios petroleros de 2014 explicada anteriormente se vio empeorada por un crecimiento incontrolado de la población, que supuso que los déficits fiscales causasen un mayor impacto. El gobierno ha dado varios pasos para frenar el gasto, medidas en 2021 incluyeron triplicar el IVA y finiquitar las subvenciones a trabajadores del sector público. El gobierno intentaba reducir gastos de más de \$26 billones y se abrió un comité convenido para revisar los salarios de los empleados y contratistas del sistema estándar de administración pública (Winder, 2020).

Como explicaba Winder (2020):

“La dinámica actual está poniendo a prueba la sostenibilidad del Estado rentista e impulsando la introducción de medidas de austeridad sin precedentes. Un periodo impulsado por las reformas también ofrece la oportunidad de que los saudíes sean decisivos y restablezcan los elementos de la economía que se han quedado atrás. La economía puede resurgir con una dedicación renovada al potencial del sector privado y nuevas oportunidades de empleo para los jóvenes.”

Se revelaban así tendencias insostenibles como el alto consumo interno de energía, subvencionado por el gobierno del país para sus ciudadanos, y la falta de población joven para cubrir el mercado laboral. De este compendio de problemas nace el programa “Visión 2030” con el objetivo de diversificar la economía de una manera sostenible.

A mediados del año 2016, Arabia Saudí presentó el plan “Proyecto de la Visión de Arabia Saudí 2030”, un plan del país para planificar el desarrollo a largo plazo de este con un objetivo claro: reducir la dependencia económica del petróleo dando prioridad a inversiones en otras áreas de su economía. Se trata de abrir otras líneas de actividad económica y de exportaciones fuera del sector petrolero hasta el año 2030 con una apuesta oficial clara por la lucha contra el cambio climático.

Como se explica en *2030 Vision Overview* (s.f.) publicado por el gobierno de Arabia Saudí, los objetivos estratégicos del plan han sido construidos en cascada buscando un progreso transversal y efectivo. Los tres objetivos estratégicos son los de una nación ambiciosa, una economía próspera y una sociedad dinámica. Dentro del primero se encaja la de incrementar la efectividad del gobierno y la responsabilidad social, dentro del segundo el crecimiento y diversificación de la economía y el aumento del empleo. Por último, en el tercer pilar u objetivo estratégico se encuentra el fortalecer la identidad islámica y ofrecer una calidad de vida mayor en el país.

Ciertamente es un plan robusto, y el centro de este trabajo será más la parte económica de crecimiento y diversificación que el resto del programa, lo cual no significa que sea menos importante o que no tengan relación. Dentro de la información sobre el plan económico resulta fácil encontrar informaciones contradictorias o incompletas, por lo que se recurrirá a todas las fuentes posibles para ofrecer una serie de datos fiables y transparentes.

Por último, Arabia Saudí anunció el pasado octubre de 2021 la meta de cortar las emisiones netas de carbono a cero para 2060. Este anuncio tuvo lugar días antes del

COP26 para mostrarse como uno más de los países que lucha contra el cambio climático. Sin embargo, hay cierta controversia sobre la veracidad del plan por la falta de estrategias claras sobre cómo alcanzarlo. Primero se anunció que se llevaría a cabo el plan cambiando a energías renovables y plantando millones de árboles, para después afirmar que la viabilidad del plan dependía de la disponibilidad de tecnologías. Esto junto con la falta de una publicación oficial sobre la ruta a seguir ha provocado cierto cinismo sobre la propuesta (BBC, 2021).

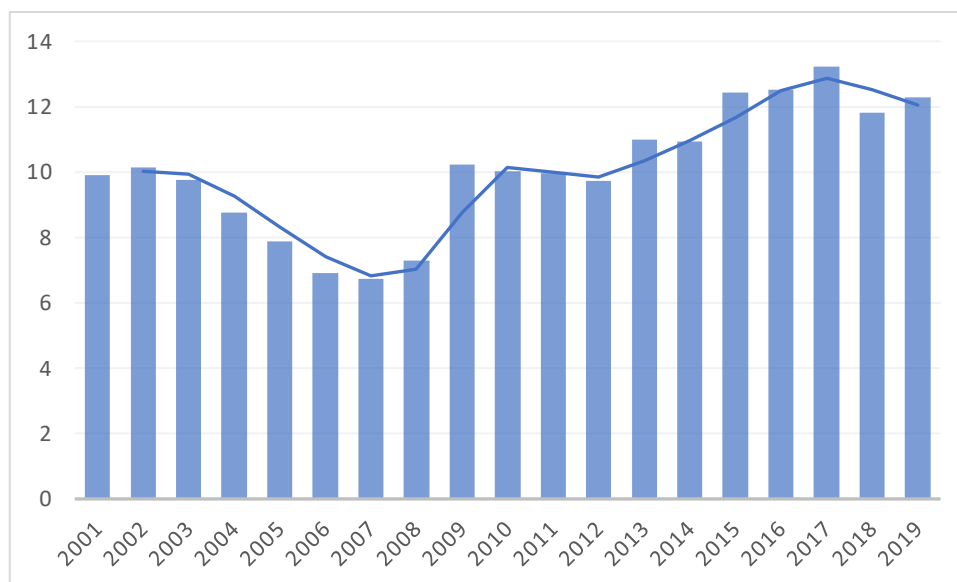
3.4. Resultados de los planes de diversificación

3.4.1. Emiratos Árabes:

Emiratos Árabes lleva una trayectoria más larga en sus esfuerzos por diversificarse, ya que ha sabido entender esta estrategia como la adecuada para situarse a la cabeza de los países que conforman el CCG. De esta forma se intentará examinar la efectividad de los planes de diversificación a través de un análisis del crecimiento del PIB, de la contribución a industrias no petroleras y el crecimiento económico de la región.

Primeramente, antes de desglosar la inversión que ha venido realizando el país en diversificación a través de sus numerosos planes, cabe realizar un análisis del gasto gubernamental como porcentaje del PIB obtenido de la reserva de datos del Banco Mundial (Gráfico 3). Esta cifra es definida como el gasto de las administraciones públicas en todos los gastos corrientes de las administraciones públicas para la adquisición de bienes y servicios y los gastos en defensa y seguridad nacional, excluyendo los gastos militares del gobierno que forman parte de la formación de capital del gobierno.

Gráfico 3: Gasto gubernamental % PIB Emiratos Árabes (2001-2019)



Fuente: elaboración propia a partir de datos del Banco Mundial obtenidos de la base de datos Banco Mundial Data.

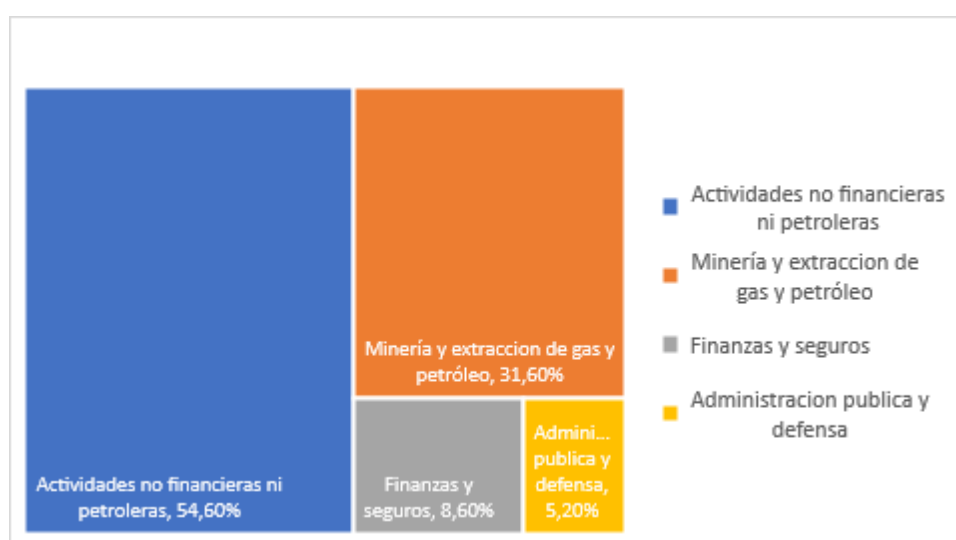
Se puede destacar de esta evolución el aumento en gasto público desde 2008, de manera general el gasto público se mantiene en una tendencia alcista a pesar de la crisis de 2014 y la difícil situación fiscal de la economía al depender tanto del petróleo. Esto podría deberse a la gran inversión por parte de los principales emiratos de Dubái y Abu Dabi en la diversificación de la economía, que ha elevado el gasto público a la par que crea una brecha en esa dependencia del petróleo. Se produce un crecimiento constante hasta 2017, cuando quizás se ralentizan moderadamente las misiones de diversificación que hasta ahora habían adquirido un gran ritmo. Más adelante, para intentar comprobar esto, se examinará la evolución de las exportaciones del país, así como la complejidad de estas exportaciones para comprobar si, efectivamente, se ha invertido en nuevas industrias.

Resulta también interesante examinar como el PIB del país queda desglosado para observar cómo concuerda esto con el aumento del gasto. Los datos del Banco Mundial se encuentran disponibles hasta el año 2019, por lo que se continuará con datos extraídos de informes del ICEX y del propio gobierno de Emiratos Árabes Unidos para contraste. La región cuenta con un PIB de 411.800 millones de USD en 2019, es la segunda economía de los EAU entre las de los países del CCG, siendo sólo superada por la de Arabia Saudí.

La renta per cápita es muy elevada, 77.635 USD, similar a la de los países más ricos de la OCDE. (Oficina Económica y Comercial de España en Dubái, 2020).

La distribución por sectores del PIB de EAU hasta 2020 muestra una evolución positiva hacia un desprendimiento de los hidrocarburos. En tan solo 2020 el sector ligado a los hidrocarburos dejaba de ser el sector principal en términos de PIB, con el agregado de las actividades no financieras ni petroleras a la cabeza, y después las finanzas y seguros y la actividad de la administración pública y defensa. En esto difiere de Arabia Saudí donde la defensa es uno de los grandes focos de gasto.

Gráfico 4 Distribución del PIB por sectores en EAU 2020



Fuente: elaboración propia a partir de los datos de Federal Competitiveness & Statistics Authority, EAU.

Este desglose concuerda con los planes de diversificación de los últimos años, centrados en la infraestructura que atraiga inversión extranjera y en servicios que amplíen los sectores no relacionados con el petróleo. El sector de hidrocarburos es sin duda el más importante de la economía, pero la diversificación para tener éxito y la disminución del precio del crudo hace que su participación en el PIB sea menor que la que es en los países vecinos (Alshaikh, 2020).

Esta distribución hace a EAU menos vulnerable a los shocks que pueda vivir el mercado de petróleo, tanto los shocks económicos, como los producidos por la situación geopolítica de la zona como por eventos como la pandemia. La diversificación sectorial ha supuesto que Abu Dabi centre sus esfuerzos en esas actividades “no financieras ni petroleras” que son las del sector de servicios, principalmente del sector inmobiliario, el

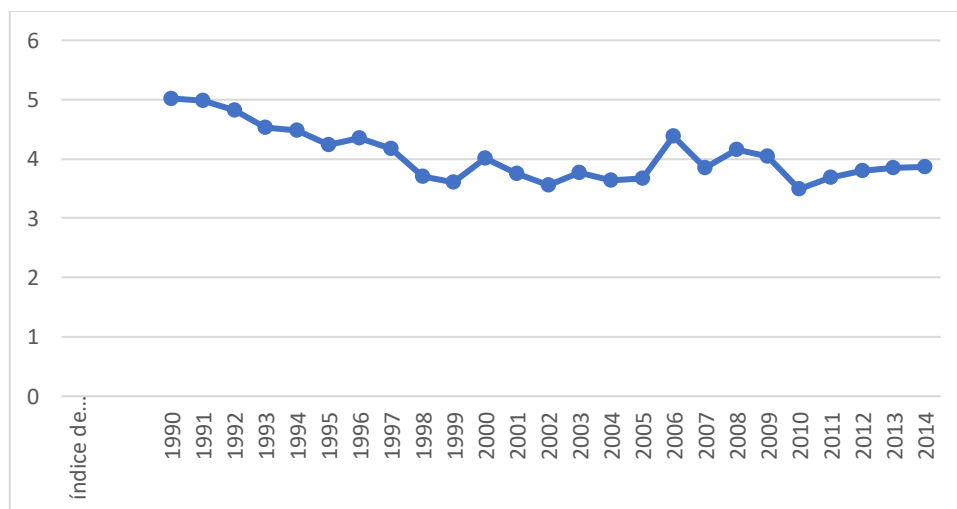
logístico, el turístico (ICEX,2020). Con los datos analizados se puede observar como el aumento sostenido en los últimos años de gasto gubernamental concuerda efectivamente con un esfuerzo por crear nuevas industrias no petroleras más poderosas.

Además de los datos anteriores, observando la diversificación de las exportaciones y su calidad, a través del Theil Index realizado por el FMI (Ver gráfico 5). El índice de diversificación de exportaciones se interpreta relacionando un valor alto con una menor diversificación y va del uno al diez. Como se ve en el siguiente gráfico, desde 1990 hasta 2014 el valor del índice de diversificación de exportaciones ha ido disminuyendo, lo que apunta a un crecimiento en los sectores no relacionados con los hidrocarburos, un paso más lejos de una economía de hidrocarburos.

De hecho, la contribución del sector no petrolero de los Emiratos Árabes Unidos al PIB ascendió al 72,3 % en 2021, frente al 71,3 % en 2020, según los datos del Centro Federal de Competitividad y Estadística de Emiratos árabes Unidos. La industria hotelera y la hostelería, venta de manufacturas y salud y servicios sociales aportaron el 21,3 por ciento, el 14,1 por ciento y el 13,8 por ciento, respectivamente. Cabe destacar que la economía del país creció un 3,8% en 2021 superando el pronóstico del Banco Mundial del 2,1%. (Mohammed, 2022). Sin embargo, esto se debe a la reapertura de las economías y crecimiento de los precios del petróleo a la salida de la pandemia.

En el CCG en general, dicho índice Theil, que mide la diversificación de las exportaciones, muestra un progreso limitado desde 1990 de manera agregada; según el índice, la diversificación de los productos de exportación ha aumentado en los Emiratos Árabes Unidos y Omán, pero la concentración de las exportaciones ha aumentado en la Arabia Saudita y Kuwait, mientras que Bahrein y Catar han visto pocos cambios. Las exportaciones de manufacturas han aumentado más en los Emiratos Árabes Unidos y Omán, y menos en el resto de la zona. Las exportaciones de manufacturas se destinan principalmente a productos químicos, con la excepción de Bahrein y los Emiratos Árabes Unidos. La posible relación de la industria química con el petróleo es una fuente de preocupación y, por lo tanto, puede no ayudar a minimizar la volatilidad económica y truncar los planes de una verdadera diversificación. (Callen et al. 2014).

Gráfico 5: Índice de diversificación exportaciones EAU (1990-2014)



Fuente: elaboración propia a través de Export Diversification and Quality Databases (FMI).

Como muestra el gráfico, desde los 90 el índice de diversificación ha ido disminuyendo, lo cual apunta a una mayor diversificación. Sin embargo, en los últimos 5 años se aprecia una paulatina subida lo cual apuntaría a que en este periodo ese esfuerzo de diversificación de exportaciones no ha continuado. De hecho, los datos del FMI concuerdan con el *Atlas of Economic Complexity*, herramienta de análisis creada por Harvard Growth Lab. Como los datos de esta herramienta indican hasta 2019, EAU ha añadido 16 nuevos productos desde 2004 hasta ahora, estos han contribuido por un valor de \$459 en ingresos per cápita en 2019. Según los datos del Harvard Growth Lab el país se ha diversificado de manera suficiente en cuanto a número de productos en su cesta de exportaciones, sin embargo, lo ha hecho en un volumen muy reducido para contribuir de una manera más sustancial al crecimiento de los ingresos. Desde los 90 la exportación de productos no relacionados con los hidrocarburos había crecido, pero en los últimos 5 años y, sobre todo con la pandemia, ha decrecido. Además, la mayor parte de la exportación de EAU se basa en productos de moderada y baja complejidad, minerales principalmente. Una diversificación del conjunto de bienes y servicios que se producen y exportan asegura un crecimiento mayor.

De esta misma herramienta podemos obtener un histórico del porcentaje total que suponen las exportaciones de petróleo crudo (por ser la principal exportación del país) desde 1995 a 2018, que se observa en la Tabla 2:

Tabla 2: Exportaciones de petróleo como porcentaje de total exportaciones EAU

Exportaciones de petróleo como % de total de exportaciones	1995	2000	2005	2010	2015	2018
Emiratos Árabes	81,67%	74,89%	73,98%	68,79%	59,72%	59,43%

Fuente: elaboración propia a partir de los datos de Atlas Economic Complexity.

En la tabla se incluyen los años en intervalos de 5, y también se incluye el año 2018 por ser el último dato con el que cuenta la plataforma. Como se puede apreciar la exportación del crudo ha ido disminuyendo, pero no se puede afirmar que la economía esté independizándose de sus ingresos. Se trata de una economía con una estructura de exportaciones dependiente del crudo, pues este representa aún más del 50% de las exportaciones totales.

Como apunta el informe *Gulf Economic Update Seizing the Opportunity for a Sustainable Recovery* realizado por el FMI en 2021, aunque el PIB relacionado con industrias petroleras haya aumentado, esto no pasa al mismo nivel en todos los países del Golfo y Emiratos Árabes es uno de los líderes. Aun así, el impulso a nuevas industrias como las infraestructuras y la sanidad suele estar financiado con fondos obtenidos de la industria petrolera, por ello no basta con la diversificación, sino que hay que complementarlas con reformas estructurales y políticas que apoyen esa diversificación en el futuro (Mimoune, 2021).

“Incluso si la industria de hidrocarburos fuese completamente reemplazada por actividades no petroleras, todavía habría un gran déficit de ingresos. Si bien esto está empezando a cambiar con la introducción del IVA y los impuestos especiales en algunas naciones, todavía hay mucho margen para mejorar.”

(Departamento de investigación de Oriente Medio y Asia Central del FMI, 2020. Traducción propia).

Como apuntan Callen et al. (2014) Emiratos Árabes ha sido exitosa en la construcción de este plan de soporte a la des-carbonización y crecimiento sostenible. Para reducir ese déficit de ingresos no hidra-carboníferos y construir una economía sostenible las potencias del Golfo responden con diferentes planes. Emiratos Árabes para ello ha optado por ofrecer un ecosistema económico cómodo para la inversión extranjera con ventajas fiscales, seguridad jurídica, infraestructura de lujo y comunicación entre las distintas

ciudades que componen el país. Gracias a ello, ahora albergan decenas de miles de empresas con inversiones acumuladas por encima de los 20.000 millones de USD. Para acoger a estas empresas se han creado las llamadas zonas francas, lugares donde las empresas encuentran estas facilidades para instalarse. Están diseñadas para crear *clusters* especializados en un sector específico para así desarrollar todo su potencial y adaptar las condiciones necesarias a ese sector concreto.

Los ministros de los Emiratos Árabes Unidos lanzan los "Programas de los 50", una colección de proyectos de desarrollo y económicos que incluyen nuevos y modificados esquemas de visas. El Departamento de Desarrollo Económico de Abu Dabi (ADDED) ha desarrollado un programa de licencias virtuales que permite a los inversores extranjeros no residentes obtener una licencia de empresa (Oficina Mediática del gobierno de Abu Dabi, 2021). Como parte de los esfuerzos para disminuir el tiempo y los gastos relacionados con la formación de empresas en el emirato, ADDED anunció una reducción del 71% en los requisitos para iniciar una nueva empresa comercial. El Departamento de Desarrollo Económico ha anunciado la disponibilidad de una licencia profesional que permite a los profesionales extranjeros crear y poseer plenamente una empresa profesional.

Además, los Emiratos Árabes Unidos avanzaron en la financiación pública, emitiendo su primer bono federal como Estado soberano. Para ayudar a la transición hacia una economía más sostenible y des-carbonizada, el Departamento de Energía de Abu Dabi ha lanzado una estrategia regulatoria para los certificados de energía limpia.

En esta misma línea de actuación, en política presupuestaria, el FMI (2020) ha venido recomendando repetidamente recortes en el gasto corriente, principalmente en subvenciones y transferencias, y la creación a largo plazo de un moderno sistema de impuestos para reducir la vulnerabilidad fiscal de los ingresos del petróleo. En el 2015 se retiraron parcialmente algunos subsidios al consumo de la electricidad y el agua y se estableció un sistema de fijación del precio de la gasolina ligado a los precios internacionales. De momento tanto el Gobierno Federal (con inversiones en los cinco emiratos del norte) como los gobiernos de Dubái y Abu Dabi cuentan con políticas expansivas de gasto, centradas en gasto social, educación, salud e inversión de capital.

La llegada de la pandemia del COVID-19 ha impactado de lleno en las cuentas públicas de EAU ya que a la caída súbita de los ingresos (principalmente por la caída en el precio

del petróleo y en su demanda mundial, pero también por la recaudación del IVA) hay que sumar el mayor gasto público en sanidad. La situación por Covid-19 profundizó en el shock de oferta que ya existía y supuso un shock de demanda en sectores tradicionales de petróleo y gas, y construcción; así como en sectores en los que se intentaba diversificar la economía como son turismo y logística. También a causa del Covid-19 se pospuso la Exposición Universal en torno a la cual giraban muchos planes de inversión. Así, en 2020 el PIB habría caído un 5,9%, siendo la cifra de -5,7% para los no hidrocarburos. Ahora las previsiones para 2022 apuntan a un crecimiento de hasta el 4,5% y un 4,4% en 2023. Si bien es cierto que la apertura de Dubái al turismo en abril-mayo de 2020 y la remontada de los precios del petróleo, hizo que los últimos trimestres del año 2020 y los primeros de 2021 mostrasen tasas de crecimiento positivas, la recuperación debe ser vigorosa y la diversificación debe aumentar, si desean alcanzar sus objetivos económicos. (ICEX, 2022).

3.4.2. Arabia Saudí

Arabia Saudí ha sido uno de los países del Golfo con mayores problemas en términos de estructura fiscal. Como mayor productor y exportador de petróleo del mundo ha sido capaz a lo largo de los años de compensar la volatilidad exógena del mercado internacional gracias a los ingresos obtenidos del petróleo. Como apuntan los datos de la OPEP sobre Arabia Saudí, en la última década produjo casi el 13% del suministro de petróleo de todo el mundo. Una cifra aún más representativa es la producción del excedente del país, que no es utilizada y equivale al 50% del excedente mundial.

Con la caída de precios de 2014 el régimen saudí ha sufrido grandes desequilibrios en el saldo fiscal, presentando saldos negativos durante varios años. Los petro-estados pueden hacer frente a estos déficits estructurales gracias a las exportaciones, utilizando las rentas fruto de las exportaciones para paliar el gasto, acumuladas en gastos soberanos, en lugar de utilizar impuestos o reducir los abundantes subsidios existentes. El problema que surge de ello es la exposición a la volatilidad de los precios del petróleo.

En 2014 la caída de precios coincide con la tensión geopolítica generada por Arabia Saudí e Irán, además de la tensión interna del régimen saudita. Esta se debía a la fragilidad del contrato social sobre el que se asienta el régimen, pues éste funciona de manera que los gobernantes deben garantizar la riqueza a raíz del petróleo y los subsidios a la población,

a cambio de una estabilidad política garantizada por la fidelidad de la población al régimen (Oficina Económica y Comercial de España en Riad, 2021). Así, la caída de beneficios del petróleo ponía en peligro esta fórmula y elimina el colchón de precios que protegía a la economía de los déficits fiscales.

La siguiente tabla (tabla 2) muestra la evolución de los saldos fiscales como porcentaje del PIB en Arabia Saudí en los últimos años a partir del informe de Banco Mundial en 2021:

Tabla 3: Saldo fiscal de Arabia Saudí en % del PIB (2019-2023)

Equilibrio Fiscal % PIB	2019	2020	2021*	2022*	2023*
	-4,20	-11,10	-3,80	-2,20	-1,70

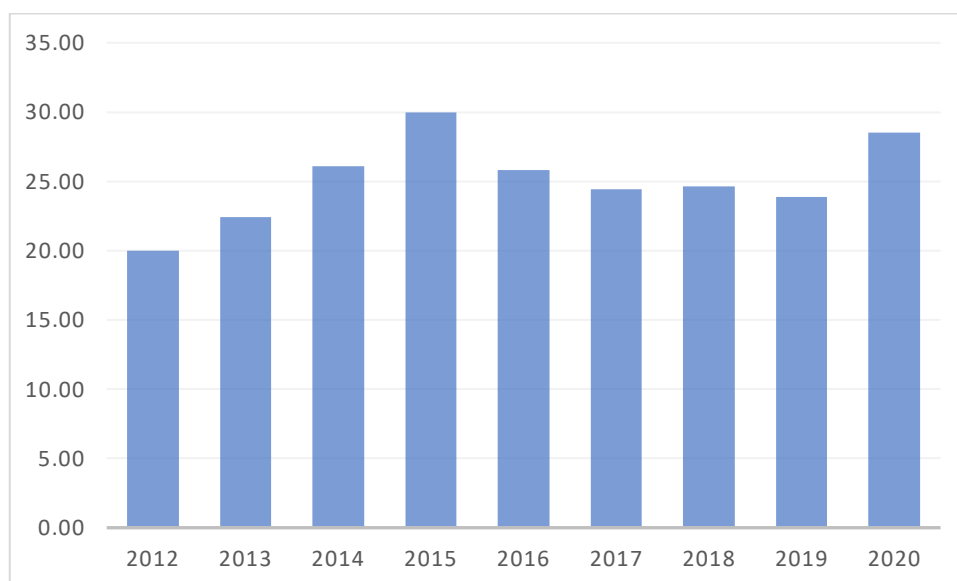
Fuente: Informe Gulf Economic Update: Seizing the opportunity for a sustainable recovery del Banco Mundial 2021.

El informe es de 2021, y predijo unos resultados para dicho año, para 2022 y para 2023, por lo que estas cifras son predicciones. Tras el fin de 2021, se confirma que, en comparación con el mismo periodo del año anterior, el déficit presupuestario de Arabia Saudí se redujo a 12.000 millones de riales saudíes en el primer semestre de 2021. El aumento de los ingresos del petróleo, así como unos ajustes fiscales más fuertes (aumento del IVA, derogación del ajuste del coste de la vida y aumento de la eficiencia de la inversión de capital) han permitido mejorar la situación fiscal. Hasta ahora, la utilización de las reservas y el amplio acceso al mercado de capitales han bastado para financiar el déficit y proteger la economía de toda la gama de volatilidad de los precios del petróleo. (Banco Mundial, 2021).

Sin embargo, ahora en 2022 es la primera vez que Arabia Saudí anuncia un resultado fiscal positivo, después de décadas en negativo tras la caída de 2014. Tras un déficit presupuestario previsto del 2,7% del PIB en 2021, Riad espera un superávit de 90.000 millones de riales saudíes, o el 2,5% del PIB, el próximo año (Saba, 2021). Como resultado de la pandemia, la vuelta de los mercados a una situación de normalidad y la crisis energética mundial se esperaba que esta tendencia continuara.

El siguiente gráfico, gráfico 6, (tabla en el anexo 6) muestra la evolución del gasto gubernamental en términos de PIB en Arabia Saudí:

Gráfico 6: Gasto gubernamental cómo % del PIB en Arabia Saudí (2012-2021)



Fuente: elaboración propia a partir de datos del Banco Mundial obtenidos de la base de datos Banco Mundial Data.

El gasto público en Arabia Saudí ha experimentado una evolución con unos cambios mayores que los que se apreciaban en la economía emiratí, pero siempre en unos niveles porcentuales bastante más elevados, con la cifra en 2015 de un 30% a pesar de la crisis de 2014. Esto apunta a un intento del gobierno por mantener el contrato social de subsidios y ayudas sus ciudadanos que lleva al país a incurrir en altos niveles de déficit. El gasto en 2020 ha aumentado desde 2019, pero el análisis del crecimiento de los sectores mostrará si ese gasto se ha correspondido con una inversión en nuevas industrias y el plan 2030. Además, la caída de los niveles de déficit apunta a que el país está exprimiendo fuentes de financiación que le permiten sanear las cuentas por lo que todo apunta a estas nuevas industrias no petroleras.

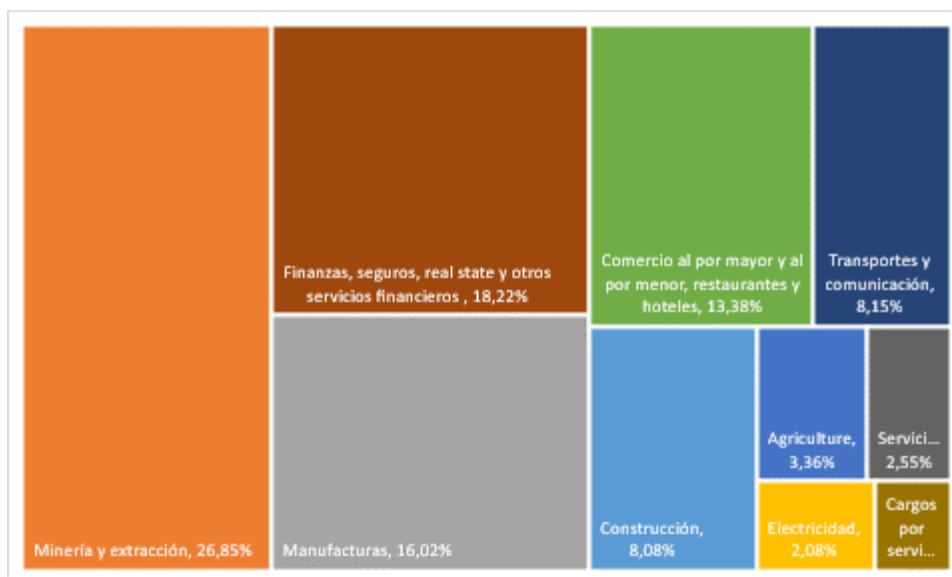
Así, el plan Visión 2030 de Arabia Saudí vino como forma de paliar esta dependencia en términos fiscales de la economía de petróleo. A la par que esto, se han ido introduciendo reformas estructurales como la introducción de impuestos en Arabia Saudí y otros países del Golfo. De esta forma, el saldo fiscal primario no petrolero medio en el CCG ha mejorado desde un déficit de más del 60% del PIB no petrolero en 2014 hasta el 44% en 2018, un esfuerzo notable si se realiza una comparación internacional (Departamento de investigación de Oriente Medio y Asia Central del FMI, 2020).

En 2019 el crecimiento del PIB fue del 0,4%, mientras que en el 2020 a causa de la pandemia se producía una caída del 0,4%. En 2021 se preveía una subida de entorno al

3% (Oficina Económica y Comercial de España en Riad, 2021) y efectivamente la cifra fue de un 3,2% como apuntan los datos de la OPEP.

Para realizar un análisis paralelo al realizado sobre EAU, cabe analizar la distribución del PIB por sectores (tabla en anexo 7):

Gráfico 7: Distribución del PIB por sectores en 2020 en Arabia Saudí



Fuente: elaboración propia a partir de los datos del Ministerio de Finanzas de Arabia Saudí (MoF).

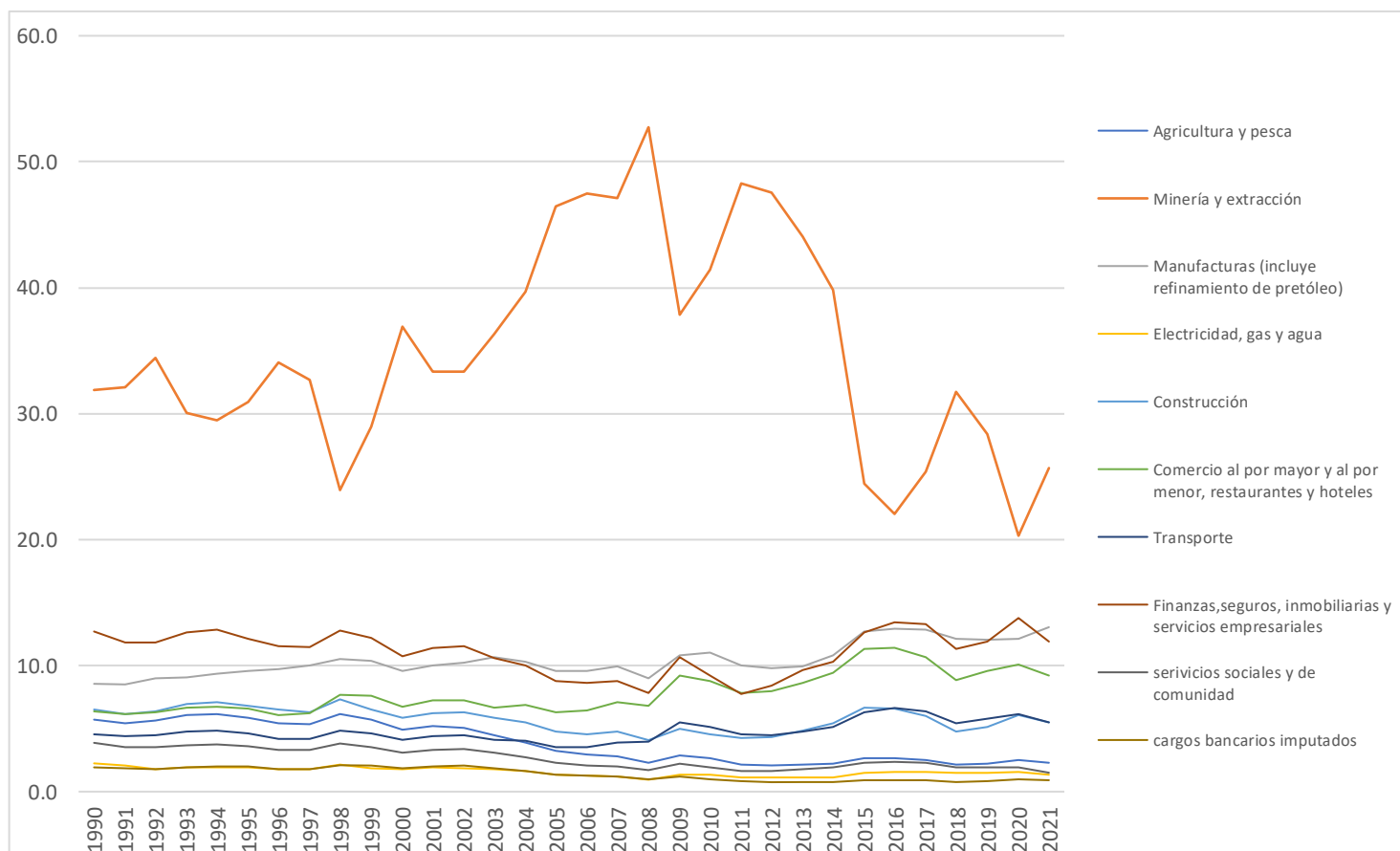
El sector de la minería y la extracción es el que ocupa las actividades petroleras, es el que mayor aportación hizo al PIB en 2020. Los siguientes fueron el sector de servicios financieros, el de manufacturas, y el de comercio y restauración. Según la Oficina Comercial y Económica de España en Riad (2021) la agricultura, la ganadería y la pesca representaron alrededor del 1% del empleo total en el cuarto trimestre de 2020.

El sector servicios, en el que tiene más peso los servicios financieros y el sector de la construcción, ha crecido significativamente en los últimos años y se espera que continúe haciéndolo en vista a los planes de inversión que requiere la Visión 2030. Tras la caída de precios de 2014 el sector de la construcción se había visto fuertemente impulsado por las inversiones del gobierno, pero esta tendencia cambió tras 2015 por incurrir en un déficit fiscal demasiado elevado como para continuar con el esfuerzo de inversión. Sin embargo, la entrada en vigor del plan para 2030 y el lanzamiento de los Giga-proyectos

como el del Red Sea³, Neom⁴ y Amaala⁵. El peso del sector de la construcción en el PIB nacional ha crecido entre 2019 y 2020 un 0,9% (Oficina Económica y Comercial de España en Riad, 2021).

Resulta interesante analizar la evolución de la aportación al PIB de los diferentes sectores. En el siguiente Gráfico 8:

Gráfico 8: distribución del PIB por sectores en Arabia Saudí (1990- 2021)



³ Red Sea: con una previsión de inversión 10.000 millones, es un proyecto de complejo vacacional en más de 90 islas. Incluye proyectos de desalinización de agua, generación de energía y enfriamiento de los sistemas y tratamiento de aguas residuales.

⁴ Neom: es el proyecto de una ciudad futurista con una población de un millón de personas. que se espera que atraiga inversiones privadas y gubernamentales superiores a los 500 000 millones de USD en los próximos años.

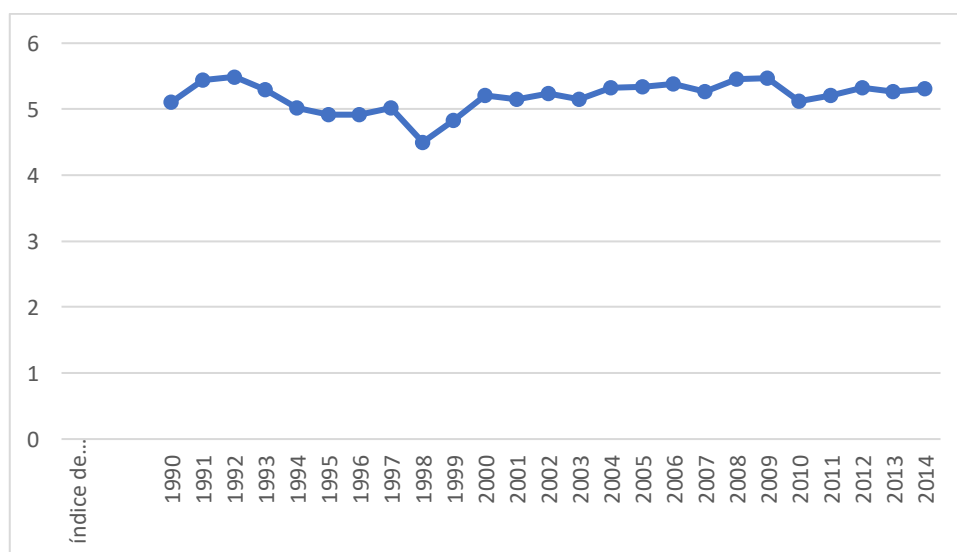
⁵ Amaala: es un proyecto de turismo de lujo en el Mar Rojo, situado entre el Red Sea Project y NEOM, a lo largo de la costa noroeste de Arabia Saudí.

Fuente: elaboración propia a partir de los datos del Ministerios de Finanzas de Arabia Saudí (MoF).

De acuerdo con lo expuesto anteriormente, el sector que más ha aportado ha sido siempre el petrolero, con gran diferencia, aunque con una fuerte caída con la llegada del Covid-19. Si bien es cierto que siempre ha sido el sector más importante en términos de % de PIB, es cierto también que ha ido disminuyendo su aportación a lo largo de la última década. En el Gráfico 8 los sectores que le seguían eran los de servicios financieros, manufacturas, y el de comercio y restauración. En este gráfico, para 2020 se puede ver como coinciden las cifras. A lo largo de este periodo se ha mantenido esta dinámica de una manera general. Si bien es cierto que el sector de comercio y restauración y hoteles ha crecido, en poca medida, pero de manera continuada a lo largo de las décadas representadas. Lo mismo ocurre con las manufacturas que ha experimentado un ligero crecimiento a lo largo de tiempo. Ninguno de los sectores muestra un aumento suficientemente significativo para llegar a cumplir la meta de sustituir los hidrocarburos en un futuro cercano.

Para continuar con un análisis a la par que el de Emiratos Árabes, se continuará con un examen de la diversificación de las exportaciones a través del Theil Index, que presenta unos índices mayores que los de Emiratos Árabes.

Gráfico 9: Índice de diversificación exportaciones Arabia Saudí (1990-2014)

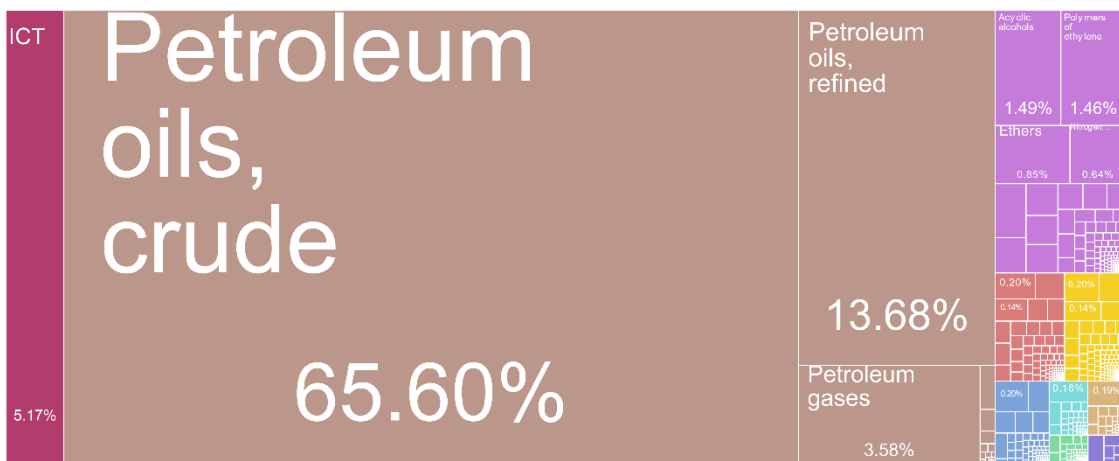


Fuente: elaboración propia a través de Export Diversification and Quality Databases (FMI).

Presenta unos valores más elevados, entorno al valor 5 de manera sostenida a lo largo de los años hasta 2014. Unos valores más elevados esclarecen un nivel bajo de diversificación, y menor en comparación con Emiratos Árabes. Para continuar con el análisis de esta diversificación cabe comparar los datos obtenidos del Banco Mundial sobre el porcentaje de exportaciones de petróleo sobre el total. En 2010 esta cifra era de un 87,66 por ciento mientras que la cifra de 2019, aunque aún elevada, es del 79,6 por ciento. En 2020 la cifra cayó a 67,6 por ciento, pero esto se achaca a la caída del mercado por la Covid-19 y puede suponer una visión un poco distorsionada. Esta evolución indica una mejora, pero aduce un sistema de exportaciones muy dependiente aún del petróleo. Es más, el Banco Mundial apunta a una aportación al PIB de rentas petroleras de alrededor del 25% en 2019.

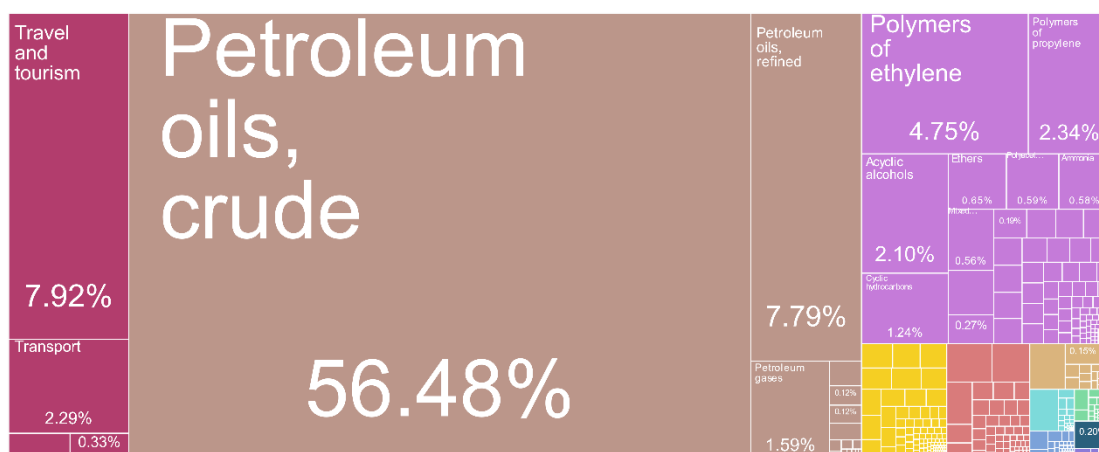
Recurriendo de nuevo al *Atlas of Economic Complexity*, herramienta de análisis creada por Harvard Growth Lab. Se muestra a continuación una comparativa realizada en la plataforma que muestra el mercado dividido en productos como porcentaje de las exportaciones totales. La primera imagen muestra el compendio de sectores que conformaron la cesta de exportaciones en 1990, y la segunda para 2019.

Imagen 1: Porcentaje de exportaciones totales según sector en Arabia Saudí 1995.



Fuente: Herramienta de datos Atlas of Economic Complexity de Harvard Growth Lab.

Imagen 2: Porcentaje de exportaciones totales según sector en Arabia Saudí 2019.



Fuente: Herramienta de datos Atlas of Economic Complexity de Harvard Growth Lab.

La cifra de 56,48% no parece concordar con la anterior mencionada del 79,6% de exportaciones de petróleo, sin embargo, la forma de interpretar la imagen no es solo el porcentaje del 56,48 por ciento, sino la suma de todos los que se encuentran en la misma tonalidad. Así, todos ellos representan el sector petrolero. Como se puede apreciar, el crecimiento entre 1995 y 2019 ha sido solo de entorno a un 9 por ciento, lo cual no apunta a un alejamiento del sector de hidrocarburos. La industria turística y de transporte (granate) si ha experimentado un avance en los últimos años, a la par que la industria química (rosa). Como se mencionaba anteriormente, la expansión de la industria química no es necesariamente un avance puesto que esta está fuertemente relacionada con la industria petrolera.

En el *Global Competitiveness Report* de 2020 del Foro Económico Mundial, Arabia Saudí ocupada la posición del 44 en un ranking de casi 150 países, mientras que Emiratos Árabes ocupaba la doceava posición. Así mismo, en el ranking de la misma entidad *Doing Business* del Banco Mundial, Arabia Saudí ocupaba en 2020 la posición 62. A pesar de haber experimentado una evolución en los últimos años y presentar altos niveles de apertura al exterior, las exportaciones continúan siendo muy dependientes del petróleo, y, por ende, los saldos fiscales también. En el Índice de Libertad Económica de la Fundación Heritage se puede apreciar como EAU tiene un índice mucho más alto que le sitúa dentro de la franja de “Mayoritariamente libre” con una puntuación de 77.6 para 2019, mientras que Arabia Saudí cuenta con un índice de 60.7 para el mismo periodo, lo que le sitúa en la franja de “moderadamente libre” (Heritage Foundation, 2022)

Para atraer más negocios a su territorio Arabia Saudí ha relajado ciertas restricciones estrictas para ponerse a la altura de los EAU en términos de atracción de compañías externas. Se produce además el anuncio de la privatización parcial de Saudi Aramco en 2017, alrededor de un 5% de su capital para financiar el plan Visión 2030, siendo la mayor salida a bolsa de la historia (Carrión, 2019). Este plan sin embargo quedó paralizado en los años siguientes debido a ataques a sus plantas petroleras, obra que Arabia Saudí atribuye a Irán. En 2016, el país impuso restricciones a la policía religiosa, que hizo cumplir las prohibiciones sobre el alcohol, la música y la interacción social entre hombres y mujeres. Al año siguiente, Arabia Saudí levantó la prohibición de las salas de cine. Finalmente derogó una anticuada normativa que impedía a las mujeres conducir en 2018. A pesar de suavizar estas restricciones, Arabia Saudí sigue siendo la principal concentración comercial de la región, por detrás de los EAU.

Mientras que 45 empresas de la lista Fortune 500 tienen su sede en Oriente Medio en Dubái, la capital de los EAU, cero se han instalado en Riad, la capital de Arabia Saudí. El nuevo proyecto sobre las sedes empresariales de Arabia Saudí intenta reducir la distancia entre Riad y Dubái. Según la nueva normativa, las empresas que deseen obtener contratos con el Estado deberán tener su sede regional en Arabia Saudí. Las anteriores estrategias saudíes destinadas a atraer inversiones internacionales se han complementado con este Program HQ⁶. El príncipe heredero saudí Mohammad bin Salman dio a conocer la iniciativa Visión Saudí 2030 en 2016. Las empresas extranjeras que hagan negocios en el país recibirán 3 billones de dólares de financiación en el marco del plan. Las empresas que quieran

beneficiarse de esta ayuda tendrán que cumplir nuevas restricciones, según el Program HQ. Arabia Saudí intenta atraer negocios de otras economías de Oriente Medio, en particular de los EAU, exigiendo a las empresas que reciban este dinero que construyan una sede regional en Arabia Saudí en lugar de una simple oficina en el extranjero. En un paso más para impulsar la inversión internacional en Arabia Saudí, el Cuartel General del

⁶ El Program Head Quarters o HQ: pretende fomentar el establecimiento de sedes regionales de empresas internacionales de tecnología de la información, finanzas y servicios petroleros. Se fomenta la inversión extranjera directa y se contemplan beneficios fiscales y sobre contratación de ciudadanos saudíes.

Programa ha renunciado a las normas de *saudización* durante los primeros diez años que una empresa esté en el país. (Al Tamimi, 2022).

La *saudización* consiste en exigir la contratación de un porcentaje determinado de ciudadanos saudíes, para aumentar la mano de obra nacional y reducir el paro. Este tipo de políticas existe en otros países del Golfo, pero es dominante en Arabia Saudí, y es poco popular entre las grandes empresas buscando hacer negocios con el reino.

Por tanto, la facilidad para realizar negocios en Arabia Saudí parece ciertamente menor, lo cual no apunta a un rumbo positivo en esa diversificación. Como se explicaba antes, la facilidad de hacer negocios en el país es una política que sirve como soporte en la transición lejos de los hidrocarburos que como apunta el Departamento de investigación de Oriente Medio y Asia Central del FMI (2020) es clave para la diversificación de la economía.

En cuanto a la inversión extranjera que llega al Golfo, no se ha asociado con mejoras en exportaciones ni en sofisticación, de hecho, el 20% de las entradas en Arabia Saudí en 2010 se concentraban en químicos y refinado de petróleo, mientras que otro quinto iba a construcción, principalmente de plantas de extracción (FMI, 2019).

4. Conclusiones

Con el crecimiento de las tecnologías en cuanto a energías renovables, el descubrimiento de nuevas fuentes de energía y políticas más ambiciosas para responder al cambio climático, se espera que la demanda de los hidrocarburos caiga en los próximos años. Es en este nuevo contexto donde se construyen los planes de diversificación de Arabia Saudí y Emiratos Árabes. Sus expectativas son las de convertirse en economías líderes en el mundo, diversificándose e invirtiendo en grandes proyectos que atraigan inversión extranjera y turismo. Pero esta transición cuenta con numerosos obstáculos y su puesta en práctica requiere amplias reformas. Esta diversificación no es solo clave para un mayor crecimiento económico, sino también para uno sostenible que asegure el bienestar a generaciones futuras.

Los países exportadores de hidrocarburos se enfrentan a tres retos principales: la creación de empleo, la volatilidad de precios del petróleo y un agotamiento de los recursos

petrolíferos. El sector petrolero genera pocos puestos de trabajo de forma directa y el sector gubernamental suele ser el mayor empleador y ofrece mejores remuneraciones que el sector privado. La excesiva dependencia del petróleo expone los ingresos y la producción a las fluctuaciones de los precios del petróleo, lo que agrava la volatilidad macroeconómica. El petróleo es también un recurso agotable y los países necesitan desarrollar sectores no hidrocarboníferos adecuados antes de que se agoten sus reservas de petróleo.

Como se ha visto en el presente trabajo, la maldición de los recursos naturales es una que afecta a numerosas economías que, como Arabia Saudí y Emiratos Árabes, cuentan con grandes reservas de recursos naturales. Uno de sus canales de transmisión, el institucional pone en evidencia la necesidad de una buena administración por parte del sector público que tanto peso tiene en estas economías. Por su parte la enfermedad holandesa que suele ser el peor canal de transmisión de la maldición de recursos no parece afectar tan gravemente a estas economías de acuerdo con la literatura revisada.

Aunque las economías de las que se trata en el trabajo presentan planes de diversificación ambiciosos, estos planes no parecen haberse materializado en la medida necesaria para separarse de los hidrocarburos de manera permanente. El gasto público y los consiguientes déficits fiscales se mantiene altos, de manera más exagerada en Arabia Saudí que en EAU. Las exportaciones crecen después de la pandemia, pero su diversificación deja que desear. Aunque si se ha disminuido la exportación de petróleo, entre los sectores que han aumentado se encuentra el químico que está muy estrechamente relacionado. Además, las industrias de comercio, turismo y transporte han crecido de manera poco notable.

El perfeccionamiento de un marco de política fiscal e institucional más robusto puede ayudar a estos planes de diversificación. En estas economías el fortalecimiento fiscal supone unos planes de reducción de gasto y subvenciones, y atracción de capital extranjero para poder cuadrar décadas de desequilibrio. Además, solo con estas inversiones extranjeras, ya que la exportación de nuevas industrias no atrae capital suficiente, será posible llevar a cabo los proyectos de infraestructura que se incluyen en los Proyectos de los 50 y Visión Saudí 2030. Gracias a la inversión extranjera y la llegada de empresas al país se podrá construir una base manufacturera y tecnológica que permita desarrollar nuevas industrias. Es necesario garantizar que este gasto sea eficiente y que contribuya a desarrollar y apoyar el sector de los bienes exportables no petroleros.

Para lograr la diversificación económica, los países árabes exportadores de petróleo deben seguir reforzando la estabilidad macroeconómica y mejorar los marcos normativos e institucionales. Estas condiciones previas a la diversificación económica harán que los mercados sean más flexibles y competitivos para estimular la innovación de bienes y servicios y la creación de empleo. Lo que es necesario son políticas y estrategias para crear nuevos sectores comerciales dinámicos que aceleren la diversificación económica, permitiendo crear empleo, reducir el déficit fiscal y adelantar las economías de ambos países.

Como se decía previamente, es necesario medidas de diversificación, pero también componentes de apoyo a estos planes como el control institucional o la atracción de empresas extranjeras que apoyen el desarrollo de nuevos productos, industrias y mercados. La pregunta entonces es hasta qué punto las nuevas mejoras en el entorno macroeconómico y empresarial, y el mayor desarrollo de las infraestructuras, fomentarán la diversificación si no se produce antes un cambio en las estructuras de incentivos subyacentes de las economías del Golfo. El mayor desafío es, entonces, el de manejar una transición económica a tal escala, pues supone un gran esfuerzo institucional, un cambio estructural de la economía y de la sociedad, pues afecta a todos los individuos que la componen, y un gran conocimiento económico de control y predicción. Es evidente que los ingresos por exportaciones de hidrocarburos han proporcionado unos fondos muy amplios para invertir en esta nueva etapa de las economías de Arabia Saudí y EAU, pero la cuestión es si podrán hacerlo de forma rentable y sostenible en los años próximos.

5. Bibliografía

Al Tamimi & Company. (2022). Kingdom of Saudi Arabia: Regional Headquarters Programme. Recuperado de: <https://www.tamimi.com/news/kingdom-of-saudi-arabia-regional-headquarters-programme/>

Allan, G. (1988) Oil windfalls. Blessing or Curse? Estados Unidos de América: World Bank, Oxford University Press.

Alshaikh, S. A. (2020) G20 Policy Brief Economic Diversification in the Mena Region. Task Force 1: Trade, Investment and Growth. Recuperado de: https://www.g20-insights.org/policy_briefs/economic-diversification-in-the-mena-region/

Banco Mundial Group. (2021). *Gulf Economic Update: Seizing the Opportunity for a Sustainable Recovery*.

Belaid, F., Dagher L. y Filis G. (2021). Revisiting the resource curse in the MENA region. *Resources Policy*. Volume 73. Recuperado de: <https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S0301420721002361>

Bordón, J. (2021). El conflicto de Yemen y Arabia Saudí: sin influencia para resolver, pero con motivos para no hacerlo. Real Instituto Elcano. Recuperado de: <https://www.realinstitutoelcano.org/analisis/el-conflicto-de-yemen-y-arabia-saudi-sin-influencia-para-resolver-pero-con-motivos-para-no-hacerlo/>

Cabrales, A. y Hauk E. (2011). The quality of political institutions and the curse of natural resources. *The Economic Journal*, pp. 58-88. Oxford University Press on behalf of the Royal Economic Society Stable URL: <https://www.jstor.org/stable/41057768>

Callen, M. T., Cherif, R., Hasanov, F., Hegazy, M. A., y Khandelwal, P. (2014). Economic diversification in the CCG: Past, present, and future. *International Monetary Fund*. Recuperado de: https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=6qUZEAAAQBAJ&oi=fnd&pg=PA4&dq=diversification+away+from+oil&ots=_G0q25xRZn&sig=unFBkSJUBa2-bNTPyrFmlPvzeYs&redir_esc=y#v=onepage&q=diversification%20away%20from%20oil&f=false

ICEX. (2022) Demanda y Coyuntura Económica de EAU. Recuperado de: <https://www.icex.es/icex/es/navegacion-principal/todos-nuestros-servicios/informacion->

[de-mercados/paises/navegacion-principal/el-pais/informacion-economica-y-comercial/demanda-y-coyuntura/index.html?idPais=AE#indice](https://www.imf.org/-/media/Files/Publications/DP/2020/English/FOFSGCCEA.ashx)

Fondo Monetario Internacional. (2020). Departamento de investigación de Oriente Medio y Asia Central del FMI. The Future of Oil and Fiscal Sustainability in the CCG Region (No. 20/01). Recuperado de: <https://www.imf.org/-/media/Files/Publications/DP/2020/English/FOFSGCCEA.ashx>

Fondo Monetario Internacional. (2016). Annual Meeting of Arab Ministers of Finance: Economic Diversification in Oil-Exporting Arab Countries. Recuperado de: <https://www.imf.org/external/np/pp/eng/2016/042916.pdf>

Fondo Monetario Internacional. (2019). Saudi Arabia Selected Issues. FMI Informe No. 18/264. Recuperado de: <https://www.imf.org/-/media/Files/Publications/CR/2018/cr18264-SA.ashx>

Fondo Monetario Internacional. (2019). Chapter I: MENAP Oil-Exporting Countries: Transitioning to a Sustainable Fiscal Position and Higher Growth en Regional Economic Outlook Middle East and Central Asia. Recuperado de: <https://www.imf.org/-/media/Files/Publications/REO/MCD-CCA/2019/October/English/MENAP-chapter1.ashx>

Fondo Monetario Internacional. (2019). Chapter V: Fiscal Institutions and Fiscal Outcomes en Regional Economic Outlook Middle East and Central Asia. Recuperado de: <https://www.imf.org/-/media/Files/Publications/REO/MCD-CCA/2019/October/English/MENAP-chapter5.ashx>

Gobierno de Emiratos Árabes (2019). *Projects of the 50*. Recuperado de: <https://u.ae/en/about-the-uae/initiatives-of-the-next-50/projects-of-the-50>

Gobierno de Emiratos Árabes. (2021). UAE Circular Economy Policy 2021- 2030. *UAE Ministry of Climate Change and Environment*. Recuperado de: [UAE Ministry of Climate Change and Environment. Recuperado de: file:///C:/Users/PORTATIL/AppData/Local/Temp/UAE%20Circular%20Economy%20Policy%202021-2031-1.pdf](https://www.imf.org/-/media/Files/Publications/REO/MCD-CCA/2019/October/English/MENAP-chapter5.ashx)

Gobierno de Arabia Saudí. (2021) *2030 Vision Overview*. Recuperado de: <https://www.vision2030.gov.sa/v2030/overview/>

Gylfason, T. (2001). Natural resources, education, and economic development. *European Economic Review*. Volume 45.

Heritage Foundation. (2022). 2022 Index of Economic Freedom: Regional Variations. Recuperado de: <https://www.heritage.org/index/download>

Kohl, W. L. (2002). OPEC behavior, 1998–2001. *The Quarterly Review of Economics and Finance*, 42(2), 209-233. Recuperado de: <https://www.sciencedirect.com/science/article/abs/pii/S1062976902001321>

Mehlum, H., Moene, K., y Torvik, R. (2006). Institutions and the resource curse. *The Economic Journal*, 45, 1–20. Recuperado de: <https://onlinelibrary.wiley.com/doi/epdf/10.1111/j.1468-0297.2006.01045.x>

Mimoune B.N., Kabbani N. (2021). Economic diversification in the Gulf: Time to redouble efforts. *Brookings Institute*. Recuperado de: <https://www.brookings.edu/research/economic-diversification-in-the-gulf-time-to-redouble-efforts/>

Mohammed, H. (2022). UAE's non-oil contribution to GDP hit 72.3% in 2021. Emirates News Agency WAM. Recuperado de: <https://www.wam.ae/en/details/1395303040295>

Oficina Económica y Comercial de España en Dubai. (2020). Informe Económico y Comercial Emiratos Árabes Unidos. ICEX. Recuperado de: <https://www.icex.es/icex/es/navegacion-principal/todos-nuestros-servicios/informacion-de-mercados/paises/navegacion-principal/el-mercado/estudios-informes/inf-economico-comercial-emiratos-arabes-unidos-2020-doc2019819165.html?idPais=AE>

Oficina Económica y Comercial de España en Riad. (2021). Informe Económico y Comercial Arabia Saudita. ICEX. Recuperado de: <https://www.icex.es/icex/GetDocumento?dDocName=DOC2021881067&urlNoAcceso=/icex/es/registro/iniciar-sesion/index.html?urlDestino=https://www.icex.es:443/icex/es/navegacion-principal/todos-nuestros-servicios/informacion-de-mercados/estudios-de-mercados-y-otros-documentos-de-comercio-exterior/inf-economico-comercial-arabia-saudita-doc2021881067.html&site=icexES>

Oficina Mediática del gobierno de Abu Dabi. (2021). ADDED Launches “Virtual Licence” for Non-Resident Foreign Investors. Recuperado de:

<https://www.mediaoffice.abudhabi/en/economy/added-launches-virtual-licence-for-non-resident-foreign-investors/>

Quilliam, N. (2021). The Rocky New Era of the Saudi-Emirati Relationship. *Foreign Policy*. Recuperado de: <https://foreignpolicy.com/2021/07/27/the-saudi-emirati-love-affair-is-over/>

Richard, A. (1990). *Resource-Based Industrialization: Sowing the Oil in Eight Developing Countries*. Estados Unidos de América: Oxford University Press.

Ross, M. L. (2015). What Have We Learned about the Resource Curse? *Annual Review of Political Science*, 18, 239-259. Recuperado de: <https://www.annualreviews.org/doi/abs/10.1146/annurev-polisci-052213-040359>

Saba, Y. (2021). Saudi Arabia expects 2022 budget surplus after years of déficit, Reuters. Recuperado de: <https://www.reuters.com/world/middle-east/saudi-arabia-announces-955-bln-riyal-budget-2022-spa-2021-12-12/>

Sachs, J.D. and Warner, A.M. (1995). *Natural resource abundance and economic growth*. Harvard Institute for International Development.

Saudi Arabia Commits to net zero emissions by 2060. (2021). BBC. Recuperado de: <https://www.bbc.com/news/world-middle-east-58955584>

Schiavi, F. S. (2021). The Difficult Task of Decarbonizing the MENA Region. *Italian Institute for International Political Studies*. Recuperado de: https://ijbed.org/cdn/article_file/i-7_c-73.pdf

Schneider, F.G. (2021). The Stalling Visions of the Gulf: The UAE's Vision 2021. *Fikra Forum an initiative by Washington Institute for Near East Policy*. Recuperado de: <https://www.washingtoninstitute.org/policy-analysis/stalling-visions-gulf-uaes-vision-2021>

Sebti B. (2020). MENA Economic Update. *Banco Mundial Group*. Recuperado de: <https://www.worldbank.org/en/region/mena/publication/mena-economic-monitor>

Turak, N. (2021). 'Dramatic and risky' — and a shot at Dubai? Saudi Arabia issues bold business ultimatum to pull regional HQ offices into the kingdom. CNBC. Recuperado de: <https://www.cnbc.com/2021/02/16/targeting-dubai-saudi-arabias-ultimatum-to-pull-hq-offices-to-kingdom.html>

Venables, J.A. (2016). Using Natural Resources for Development. *Journal of Economic Perspectives*. Volume 30, N° 1. Pp 161-184. Recuperado de: <https://pubs.aeaweb.org/doi/pdfplus/10.1257/jep.30.1.161>

Weber, A. S. (2011). The role of education in knowledge economies in developing countries. *Procedia-Social and Behavioral Sciences*, 15, 2589-2594. Recuperado de: <file:///C:/Users/PORTATIL/AppData/Local/Temp/1-s2.0-S1877042811006975-main.pdf>

Winder, B. (2020). Challenges and Opportunities for the Saudi Economy. Carnegie Endowment for International Peace. Recuperado de: <https://carnegieendowment.org/sada/82104>

World Economic Forum. (2020). Global Competitiveness Report Special Edition 2020: How Countries are performing on the Road to Recovery. Recuperado de: <https://www.weforum.org/reports/the-global-competitiveness-report-2020/digest>

6. Anexos

Anexo 1: Tabla: evolución del saldo por cuenta corriente y del Balance fiscal expresados en % del PIB en las economías del CCG.

	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022
CCG, Saldo de CC % PIB	17,8	-2,4	-2,7	2,9	9,6	7	0,9	6	6,4
CCG, Balance Fiscal % PIB	1,6	10,8	9,9	7,4	3,6	3,8	11,7	5,7	2,1

Fuente: Datos obtenidos de la base de datos del FMI y del informe Gulf Economic Update Seizing the Opportunity for a Sustainable Recovery realizado por el FMI en 2021.

Anexo 2: Evolución del saldo fiscal en % del PIB en los países del GCC (1990-2026)

País	Bahréin	Kuwait	Omán	Catar	Arabia Saudi	Emiratos Árabes Unidos
1990	-7,08	-31,98	5,48	3,23	n/a	n/a
1991	-3,62	-15,31	0,13	-2,57	-3,28	3,85
1992	-5,64	-39,58	-5,56	-2,74	-8,12	3,32
1993	-2,88	-15,75	-7,84	-9,53	-9,33	-2,82
1994	-5,40	-9,14	-8,56	-11,80	-8,31	-1,78
1995	-4,16	-1,86	-4,47	-5,78	-5,12	3,57
1996	0,25	11,61	2,54	-8,73	-3,25	0,94
1997	-6,66	17,17	5,47	-9,40	-2,51	6,80
1998	-5,73	6,88	-5,01	-7,00	-8,88	1,02
1999	-5,06	15,15	0,35	-4,35	-5,99	1,33
2000	7,64	31,61	13,88	4,62	3,18	10,57
2001	0,73	28,67	8,61	4,48	-3,91	1,21
2002	-3,41	19,34	6,09	7,89	-5,91	-1,24
2003	-1,78	17,31	6,77	6,71	1,20	2,35
2004	0,25	22,21	6,22	18,26	9,72	6,40
2005	2,91	43,30	12,81	10,55	17,99	15,99
2006	2,34	31,90	13,99	9,18	20,82	20,15
2007	1,59	37,41	12,04	11,09	11,78	17,12
2008	4,26	20,16	16,80	10,20	29,80	17,64
2009	-5,59	27,51	-0,31	16,11	-5,38	-6,13
2010	-9,68	25,96	5,63	7,07	4,39	0,55
2011	-5,10	33,28	9,39	7,31	11,55	5,32
2012	-5,99	32,53	4,65	10,51	11,93	9,01
2013	-8,88	33,83	3,17	21,55	5,64	8,40
2014	-3,46	21,52	-1,80	15,39	-3,54	1,91
2015	-18,29	4,51	-15,62	21,43	-15,84	-3,36

2016	-17,43	0,78	-22,51	-5,20	-14,10	-2,82
2017	-14,03	2,43	-11,98	-2,86	-9,23	-1,68
2018	-11,80	7,28	-7,71	5,60	-5,65	1,12
2019	-8,96	3,07	-5,57	4,57	-4,39	0,44
2020	-17,86	-12,76	-16,51	1,03	-11,26	-5,19
2021	-11,09	-0,54	-2,54	4,10	-2,45	0,33
2022*	-3,28	16,55	5,63	8,53	5,53	8,06
2023*	-4,60	18,30	6,30	11,82	4,75	6,93
2024*	-5,64	14,62	5,44	9,56	4,37	5,82
2025*	-6,48	11,98	4,42	7,91	4,29	4,95
2026*	-7,03	9,05	3,94	7,93	4,48	4,29
2027*	-7,56	6,63	3,50	9,86	4,58	4,07

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Fondo Monetario Internacional, World Economic Outlook Database

Anexo 3: Gasto gubernamental %PIB en Emiratos Árabes (2001 y 2019).

	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019
Gasto gubernamental % PIB	9,51	10,46	9,75	8,74	7,87	6,91	6,73	7,29	10,2	10,0	9,3	9,73	10,9	10,9	12,4	12,5	13,2	11,8	12,77

Fuente: elaboración propia a partir de datos del Banco Mundial obtenidos de la base de datos Banco Mundial Data.

Anexo 4: distribución del PIB por sectores en EAU hasta 2020.

DISTRIBUCION DEL PIB POR SECTORES	2015	2016	2017	2018	2019	2020
Actividades no financieras ni petroleras	55,2	55,3	57,2	57,2	57,2	54,6
Minería y extracción de gas y petróleo	30,8	30,6	29	29,3	29,3	31,6
Finanzas y seguros	8,5	8,5	8,5	8,1	8,1	8,6
Administración pública y defensa	5,5	5,5	5,4	5,3	5,3	5,2
PIB TOTAL	100	99,9	100,1	99,9	99,9	100
TOTAL no petróleo	69,2	69,4	71	70,7	70,7	68,4

Fuente: elaboración propia a partir de los datos de Federal Competitiveness & Statistics Authority, EAU.

Anexo 5: Índice de diversificación de exportaciones en EAU (1990-2019)

índice de diversificación exportaciones EAU	
1990	5,02
1991	4,98
1992	4,83
1993	4,53
1994	4,48
1995	4,24
1996	4,36
1997	4,18
1998	3,70
1999	3,61
2000	4,02
2001	3,76
2002	3,55
2003	3,76
2004	3,64
2005	3,68
2006	4,38
2007	3,85
2008	4,16
2009	4,05
2010	3,49
2011	3,70
2012	3,80
2013	3,84
2014	3,86

Fuente: elaboración propia a través de Export Diversification and Quality Databases (FMI).

Anexo 6: Evolución del gasto gubernamental en términos de PIB en Arabia Saudí

2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020
------	------	------	------	------	------	------	------	------

Gasto gubernamental % PIB	19,97	22,45	26,06	30,00	25,83	24,44	24,62	23,85	28,53
---------------------------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------

Fuente: elaboración propia a partir de datos del Banco Mundial obtenidos de la base de datos Banco Mundial Data.

Anexo 7: distribución del PIB por sectores de actividad en 2020 en Arabia Saudi.

Distribución del PIB por actividad		2020	
1-	Agricultura	67.046	3,36%
2-	Minería y extracción	535.694	26,85%
3-	Manufacturas	319.555	16,02%
4-	Electricidad	41.481	2,08%
5-	Construcción	161.096	8,08%
6-	Comercio al por mayor y al por menor, restaurantes y hoteles	266.920	13,38%
7-	Transportes y comunicación	162.550	8,15%
8-	Finanzas, seguros, real state y otros servicios financieros	363.504	18,22%
9-	Servicios	50.827	2,55%
10-	Cargos por servicios bancarios	26.282	1,32%
	Total	1.994.955	100,00

Fuente: elaboración propia a partir de los datos del Ministerios de Finanzas de Arabia Saudí (MoF).

Anexo 8:

País	Bahréin	Kuwait	Omán	Catar	Arabia Saudi	Emiratos Árabes Unidos
1990	-7,08	-31,98	5,48	3,23	n/a	n/a
1991	-3,62	-15,31	0,13	-2,57	-3,28	3,85
1992	-5,64	-39,58	-5,56	-2,74	-8,12	3,32
1993	-2,88	-15,75	-7,84	-9,53	-9,33	-2,82
1994	-5,40	-9,14	-8,56	-11,80	-8,31	-1,78
1995	-4,16	-1,86	-4,47	-5,78	-5,12	3,57
1996	0,25	11,61	2,54	-8,73	-3,25	0,94
1997	-6,66	17,17	5,47	-9,40	-2,51	6,80
1998	-5,73	6,88	-5,01	-7,00	-8,88	1,02
1999	-5,06	15,15	0,35	-4,35	-5,99	1,33
2000	7,64	31,61	13,88	4,62	3,18	10,57
2001	0,73	28,67	8,61	4,48	-3,91	1,21
2002	-3,41	19,34	6,09	7,89	-5,91	-1,24
2003	-1,78	17,31	6,77	6,71	1,20	2,35
2004	0,25	22,21	6,22	18,26	9,72	6,40
2005	2,91	43,30	12,81	10,55	17,99	15,99
2006	2,34	31,90	13,99	9,18	20,82	20,15
2007	1,59	37,41	12,04	11,09	11,78	17,12
2008	4,26	20,16	16,80	10,20	29,80	17,64
2009	-5,59	27,51	-0,31	16,11	-5,38	-6,13
2010	-9,68	25,96	5,63	7,07	4,39	0,55
2011	-5,10	33,28	9,39	7,31	11,55	5,32
2012	-5,99	32,53	4,65	10,51	11,93	9,01
2013	-8,88	33,83	3,17	21,55	5,64	8,40
2014	-3,46	21,52	-1,80	15,39	-3,54	1,91
2015	-18,29	4,51	-15,62	21,43	-15,84	-3,36
2016	-17,43	0,78	-22,51	-5,20	-14,10	-2,82
2017	-14,03	2,43	-11,98	-2,86	-9,23	-1,68
2018	-11,80	7,28	-7,71	5,60	-5,65	1,12
2019	-8,96	3,07	-5,57	4,57	-4,39	0,44
2020	-17,86	-12,76	-16,51	1,03	-11,26	-5,19
2021	-11,09	-0,54	-2,54	4,10	-2,45	0,33
2022*	-3,28	16,55	5,63	8,53	5,53	8,06
2023*	-4,60	18,30	6,30	11,82	4,75	6,93
2024*	-5,64	14,62	5,44	9,56	4,37	5,82
2025*	-6,48	11,98	4,42	7,91	4,29	4,95
2026*	-7,03	9,05	3,94	7,93	4,48	4,29
2027*	-7,56	6,63	3,50	9,86	4,58	4,07

Fuente: elaboración propia a partir de los datos del Ministerios de Finanzas de Arabia Saudí (MoF).

Anexo 9: Índice de diversificación de las exportaciones en Arabia Saudí.

índice de diversificación exportaciones Arabia Saudí	
1990	5,10
1991	5,44
1992	5,49
1993	5,30
1994	5,01
1995	4,91
1996	4,92
1997	5,02
1998	4,50
1999	4,82
2000	5,21
2001	5,15
2002	5,24
2003	5,16
2004	5,32
2005	5,34
2006	5,38
2007	5,27
2008	5,45
2009	5,47
2010	5,12
2011	5,20
2012	5,32
2013	5,27
2014	5,31

Fuente: elaboración propia a través de Export Diversification and Quality Databases (FMI).